

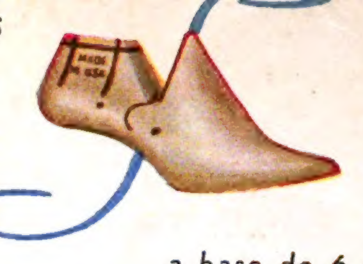
996

UNIVERSITY OF MINNESOTA
RECEIVED
MAR
3
1950
LIBRARY

Digitized by Google

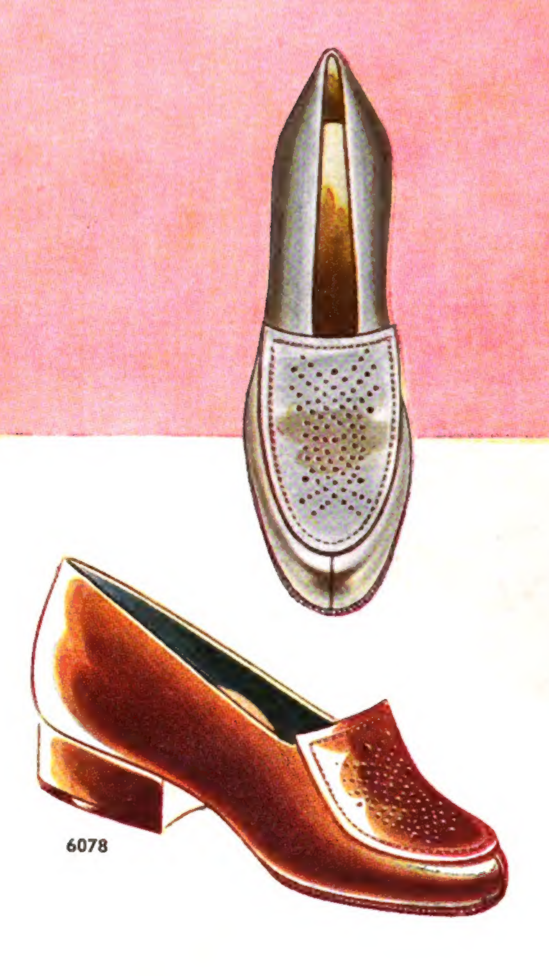
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

HORMAS AMERICANAS
DE PERFECTO CALCE:



a base de 6 diferentes anchos





6078

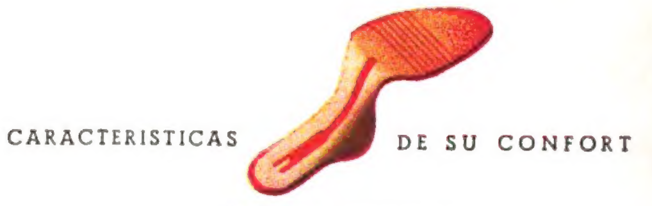


6075

Styl-EEZ UNA JOYA PARA ENGUANTAR SU PIE



6261

CARACTERISTICAS  DE SU CONFORT

Incisiones transversales.
Cambrillón de acero.
Plantilla Flare - Fit.
Almohadilla metatarsal.

6078. — En becerrito rojo o gris, taco 2½ cm. .... $ **92.-**

6261. — En becerrito marrón o azul, taco 7 cm. .. $ **94 50**

6075. — En becerrito azul, negro o marrón, con transparentes blancos, taco 7½ centímetros .... $ **92.-**

CEMENTADOS
INDUSTRIA ARGENTINA

ARRODS · CASA TOW · GRIMOLDI · En Montevideo:
NDA INGLESA · ANGLO AMERICANA Y GRIMOLDI

Manufacturados con licencia y bajo las directivas técnicas de The Selby Shoe Company Portsmouth-Ohio

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

LA PUNTUALIDAD HECHA ELEGANCIA

MOVADO

168 primeros premios de observatorio



LA ESMERALDA

J. BOIXADERAS E HIJO

Importación y fabricación de joyas finas.

Esmeralda esq. Corrientes

Fundada en 1890

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

VENDIDO Y GARANTIZADO POR LOS MEJORES JOYEROS Y RELOJEROS EN EL MUNDO ENTERO

Tradiciones y Leyendas de la Patria

Trozos seleccionados por el ilustre poeta ARTURO CAPDEVILA de su libro inédito.

Ilustró Einar Stang

CRONICA ANTIGUA

Crónica es ésta de aquellas
de Mil ochocientos diez.

- Este fué el lugar en donde
Liniers inmolado fué
con los demás compañeros
por fidelidad al Rey
- señalaba a sus amigos
el señorón cordobés
por la ruda serranía,
de un viejo algarrobo al pie -.

Y este suceso narró
con grave acento después:

- Sería la medianoche,
como las 12 al caer.
Se oía en la chimenea
el viento o yo no sé qué.
Alzar quise un candelabro.
Me estaba por recoger...
De repente, algo en la noche...
Como un lamento tal vez...
Y algo que de pronto llega
y que me quiere envolver.
Nadie me pregunte nada,
porque de veras no sé.
Era la noche del día
en que sucumbió Liniers.
Me envolvió como una niebla.
Yo presumo que era él.
Desde entonces, caballeros,
en tal día, mes a mes,
le hago rezar una misa
por que esté en la gloria. Amén.

HOMENAJE A LA LITERATURA ARGENTINA

Digitized by Google



Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



ILUSTRACION ARGENTINA
AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN
FEBRERO, 1950

De la incompatibilidad de la música y la pintura

Muñoz y Piñero. No es una esquina de Buenos Aires, sino dos amigos que viven en sabroso desacuerdo. Muñoz es melómano hasta el tuétano. Piñero, un fanático de la pintura. Muñoz desprecia olímpicamente a los pintamonas. Piñero no puede ver —ni oír— a los rascatripas y aporreadores de pianos. Un entendimiento entre Piñero y Muñoz es imposible. Y así tienen materia sobrada en cualquier ocasión para discutir, discutir, discutir...

Suelen enrostrarse sus respectivas chifladuras sin gastar muchos miramientos ni requilorios. Verbigracia:

MUÑOZ. — Cómo será de execrable y aborrecible su particular manía, amigo mío, cuando hasta en carteles públicos aconsejan a las personas sensatas: *¡Cuidado con la pintura!*

PIÑERO. — A razonamientos tan vacuos y desprovistos de sindéresis como los suyos, sólo cabe responder con la más despectiva de las frases: *¡Esas son músicas!...*

M. — El más contundente argumento que hay contra la pintura lo encontrará usted en cualquiera exposición: la entrada es gratuita. Y así y todo apenas si acuden, en el mejor de los casos, cuatro gatos aburridos. En los conciertos y recitales, en cambio, se pagan las plateas a muy altos precios. Y están llenos de gente.

P. — ¿Gente? ¿Gente llama usted a los snobs y a las tilingas?

M. — ¡Los espíritus más selectos pagan lo que sea por escuchar a Honegger, Milhaud, Prokofief, Stravinsky, Kanaroff!...

P. — ¡No es para cualquiera el arte sublime y abstracto de Braque, Rouault, Berea, la Librowitz, Léger y el nieto de Salvador Dalí!...

Una tregua para sedar los nervios e impedir que la presión llegue a 19. Y luego, vuelta al inagotable tema:

M. — A mí lo único que me desagrada en materia musical son los críticos.

P. — Lo mismo me ocurre con los escribas del clan pictórico.

M. — Y me chocan los críticos musicales precisamente porque usan el léxico de los pintores.

P. — Y a mí me fastidian los críticos pictóricos porque se sirven del vocabulario de los músicos.

M. — Estoy harto de leer y oír decir que tal sinfonía es de mucho *colorido*, o *empasta* bien las *medias tintas* en *claroscuros*, o *matiza*, *bosqueja* u *ornamenta* los *esquicios*, *sombreándolos* y *esfumándolos* en *toques*, *retoques*, *pinceladas* y *brochazos* de gran *relieve* con *veladuras* y *manchas* que le dan *simetría* y *perspectiva*... Al compositor Fulanini lo llaman *impresionista*, al maestro Zutanasky, *rococó* o *barroco*. Y aun *pompier* y *académico*... ¿No es todo ello el colmo de la inepcia y la mentecatez?

P. — Pues los críticos de bellas artes, en cambio, opinan que tal cuadro es una *sinfonía* en gris, o una *gama* de *tonalidades disonantes*. Y usan a troche y moche de verbos como *afinar*, *modular*, *preludiar*, *arpegiar*, *compasar*, *orquestar* o *instrumentar* colores. Y venga hablar de *armonías*, *ritmos*, *disonancias*, *gradaciones*, *cadencias*, *cromatismos*, *temas con variaciones*, artistas *virtuosos*... Y cien otros vocablos y expresiones, muy propios en el mundo de la solfa, pero que le caen a la pintura como a Cristo un par de trabucos.

M. — ¡Hombre! Muy cierto. Y me alegro de que por fin coincidamos en algo.

P. — Coincidimos en una perogrullada: que la música es una cosa y la pintura otra.

M. — Exactamente. Son dos manifestaciones artísticas absolutamente distintas. Por eso sufro tanto cuando las veo mezcladas.

P. — ¡A quién se lo dice usted!... ¡Mire que confundir la paleta con el pentagrama!...

M. — Eso no puedo sufrirlo ni en broma. Por eso he investigado a fondo el caso de Musorgsky.

P. — ¿De quién?

M. — ¡De Musorgsky, por Dios! ¿No lo conoce usted?

P. — Claro que no. ¿Un ruso, por lo visto?

M. — ¡Cielos! ¡Qué asnos son ustedes los pintores! ¡No conocer a Modesto Petrovich Musorgsky! ¡El autor de *Boris Godunof!* ¡El fraternal camarada de Rimsky Korsakof!...

P. — *¡Of*, basta! ¿Qué hay con Musorgsky?

M. — Pues que era amigo de un tal V. A. Hartman, y...

P. — ¡Alto ahí! ¿Cómo *un tal* Hartman? Hartman fué un estupendo acuarelista, el más famoso quizá de...

M. — Bueno, bueno. Haya paz. Estamos a mano. Pues Musorgsky fué un día, en 1874, a visitar una exposición de las pinturas y dibujos de Hartman...

P. — Eso está bien. Me estoy reconciliando con Musorgsky.

M. — ...Y al contemplar las obras de su amigo se le ocurrió traducir sus impresiones en música. Así creó la composición —hoy célebre en el mundo entero— que lleva por título *Cuadros de una exposición*, más tarde orquestada por Ravel. Todo esto lo sabe cualquiera.

P. — Menos yo.

M. — Menos usted. Pero como yo no tolero los espurios maridajes de la música con la pintura, me puse a investigar el asunto a fondo y llegué, por fin, a conocer la verdad. La verdad verdadera.

P. — ¿Y cuál es?

M. — Pues que Musorgsky compuso su obra sin decirle una palabra a Hartman. Cuando la hubo terminado, quiso darle a su amigo la gran sorpresa. Después de convidarlo con samovar, vodka y caviar, le dijo: "A ver si reconoces esto". Y con ágiles dedos interpretó al piano *Cuadros de una exposición*. A Hartman le gustó la pieza. "¿Quieres repetirla?", le pidió. Y tarareando los principales motivos anduvo unas cuantas verstas hasta su isba. "Le voy a dar una sorpresa a Modesto Petrovich Musorgsky. Pintaré unas acuarelas con lo que me ha sugerido su música". Así lo hizo. De más está decir que estos cuadros no se parecían en nada a los de la exposición. Cuando las pinturas estuvieron listas, se las enseñó a Musorgsky: "¿Qué tal?" Su amigo le contestó, en ruso: "¡Fenómeno!", y se fué a su casa corriendo a repentizar en el piano lo que las acuarelas le estaban inspirando. Cuando Hartman conoció estas nuevas melodías de Musorgsky, voló a su *atelier* para comentarlas por medio de los colores... Y así siguieron ambos, como dos líneas paralelas, prolongándose en el infinito, sin coincidir jamás... ¿Le resulta mi teoría?

P. — Soberbia... y mareante. Me parece que me ha dejado usted entre dos grandes espejos, viendo en ambos mis imágenes multiplicadas hasta más allá de todos los universos posibles...

Callaron Muñoz y Piñero. Y en ese preciso instante comenzó a llover. Eran las 19 y 45.


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



PLATERIA, PORCELANAS, CRISTALES, MARROQUINERIA Y FANTASIAS DE CALIDAD



CONTRA SOL Y LAVADO



FEBRERO, AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN, 1950

SUMARIO

AÑO 32º NUM. 996

PORTADA, por Federico Ribas



Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Guthmann

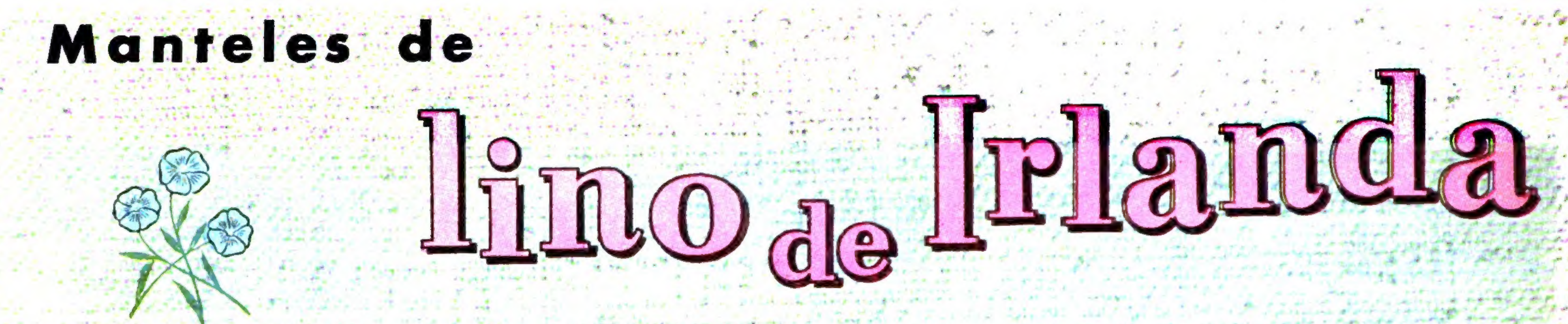
Joyeros

FLORIDA 548

BUENOS AIRES

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



lujo
de reinas
en su
propia mesa

Mantelería y complementos:
Cortesía de HARRODS

La más fina mantelería que puede admirarse en la mesa de quienes gustan vivir bien, está confeccionada en finísimo Lino de Irlanda. La suave textura de la tela, su blancura y aspecto de nuevo, a pesar del uso y los lavados, la hacen la preferida entre todas para la confección de la mantelería. Por eso es muy indicada también para los uniformes del servicio doméstico y para repasadores, pues no se deshilacha. El Lino de Irlanda es la tela más resistente conocida; es la más fresca y la más conveniente, por su duración. Hilado y tejido en las manufacturas más grandes del mundo en su género, es símbolo de distinción y de buen gusto en la mesa y expresión de sentido práctico en quien lo prefiere.





ASOCIACION DE PRODUCTORES DE HILO DE LINO DE IRLANDA

INFORMES: AVDA. R. SAENZ PEÑA 846 - T. E. 34-8436

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



ATKINSONS
ENGLISH LAVENDER WATER
FRESCA... DISTINGUIDA... ATRAYENTE...

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

GALERIA DE ESTRELLAS DEL SEPTIMO ARTE



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



TABU • EMIR • PLATINO • 20 QUILATES • PRIORITE

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Prefiera el frasco grande
Resulta más económico.

Cuán inútil es limpiar el cutis sólo por afuera! Por frecuente que sea, esa limpieza no basta, pues las impurezas están adentro, es decir, en la *profundidad* de los poros, taponándolos e impidiendo al cutis respirar normalmente.

El cutis, para quedar realmente limpio y hermoso, necesita una limpieza de *profundidad*. Y ésta no se logra solo con agua y jabón... La limpieza de *profundidad* se logra, en cambio, con Leche de Belleza ANNE FRENCH, especialmente creada, cuya fina emulsión penetra en los poros, removiendo las impurezas, eliminándolas y dejando el cutis profundamente limpio.

Con el tratamiento de Leche de Belleza ANNE FRENCH usted notará, cada mañana, cómo su cutis se va tornando más claro, más terso, más fresco... adquiriendo una belleza cada día mayor!



PARA LIMPIAR EL CUTIS... impregne un algodoncito en Leche de Belleza Anne French y fricciónese con movimientos hacia arriba y hacia afuera.



COMO BASE DE MAQUILLAJE... y, también, para quitárselo, la Leche de Belleza Anne French es ideal.




PARA REFRESCAR EL CUTIS... hágase masajes con Leche de Belleza Anne French; notará, de inmediato, su benéfica acción.

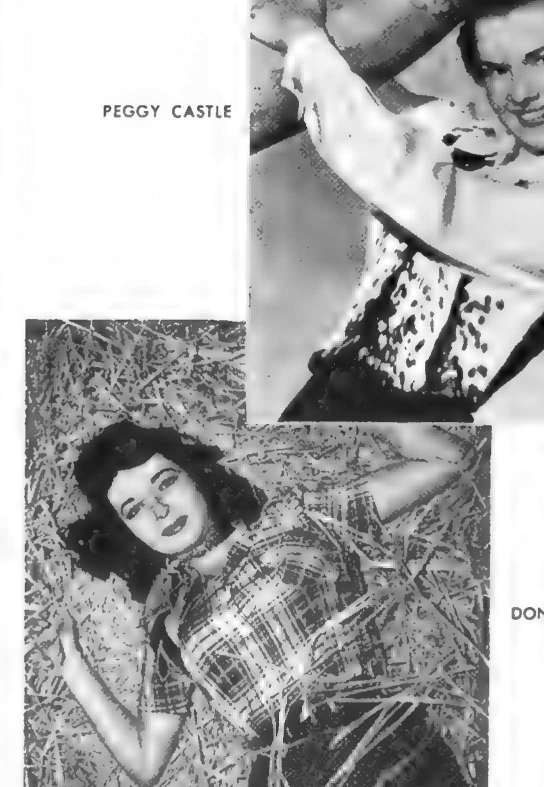
Anne French

LECHE DE BELLEZA

ESTRELLAS EN EL CAMPO



ANN BLYTH



PEGGY CASTLE

DONNA MARTELL



GALE STORM



Artistas de la Universal Internacional.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

PROMOVIENDO LA PROPIEDAD HORIZONTAL

Venta por Departamentos desde $ 50.000 con facilidades.

en Mar del Plata!



Lleve su hogar esta temporada al maravilloso clima marplatense y asegúrese un retiro acogedor para sus "escapadas" de invierno. Compre su departamento en Mar del Plata y goce plenamente sus vacaciones en este lugar privilegiado por la naturaleza!

Elija su ubicación Preferida.

PLAYA GRANDE **FRENTE AL MAR**

Gral. Roca y A. del Valle: Planta baja y 7 pisos. Departamentos de living comedor, 1, 2 y 3 dormitorios, calefacción, agua caliente y heladeras.

ENTRE RIOS

Entre San Martín y Avda. Luro: A 2 cuad. del Casino, frente al mar. Planta baja y 7 p. Liv.-com., uno y dos dorm. Calef. agua cal. y heladeras.

GAZCON 2961

Edificio P. B. y 4 pisos. Departamentos de liv.-com.; 1, 2 y 3 dormitorios. Pieza de servicio. Todos los servicios centrales.

Nota: **ASEGURAMOS PRECIO Y ENTREGA PARA LA PROXIMA TEMPORADA**



INVITACION ESPECIAL

Visite nuestro moderno y cómodo local, donde gustosamente ampliaremos todos los detalles que desee y le obsequiaremos un ejemplar del folleto "Ley de Propiedad Horizontal"



Así contribuye a la solución del problema de la vivienda

BERNER, VILLAFAÑE Y BERNER

Primera Promotora de Propiedad Horizontal

CORDOBA 744 p. 4 Bs. As. TELEFONOS: 31-0885 31-2343 32-3925 32-4656 32-5503 32-5533 32-5891

EN MAR DEL PLATA: SAN MARTIN [illegible] T.E. 842[illegible]

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Para el cutis que rechaza una base de polvos pesada...

Un encanto más natural para el cutis de las mujeres que rechazan la antigua apariencia de "cara estucada"... Crema Pond's "V". La Crema Pond's "V" es una crema para "base", sin grasa; tan fina, tan leve, que los polvos quedan maravillosamente adheridos al cutis sin formar nunca grumos, ni empastarse. Blanca como la nieve en el pote... translúcida en el cutis, evita ese feo brillo aceitoso y las grietas y los parches de color, del maquillaje.

Antes de empolvarse, extienda sobre su cutis una fina capa protectora de Crema Pond's "V". Verá como su maquillaje luce fresco... natural... ¡y dura impecable horas y horas!

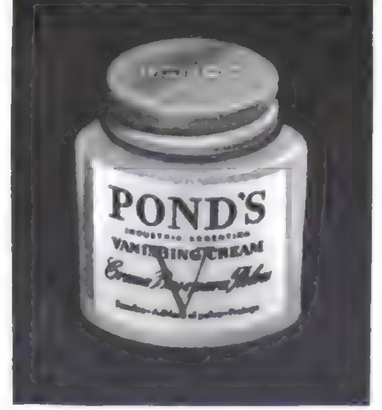
—"Antes de salir, me aplico siempre la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V". ¡Qué deliciosamente terso queda el cutis!", dice Jeannette Bullrich.



Nuevo encanto "Instantáneo" antes de salir!

La Máscara "1 Minuto" renovará la juventud de su cutis

Extienda sobre el rostro—dejando libres los ojos—una abundante capa de Crema Pond's "V" (Vanishing). Déjela nada más que 1 minuto y quítela después con una toallita absorbente. En sólo 1 minuto su cutis despierta con nueva belleza, fresco, juvenil, ¡adorable!



Adquiérala nuevamente en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.

Jeannette Bullrich

juvenil figura de nuestra sociedad, afirma: "Ahora se usa el maquillaje natural. *Por eso la Crema Pond's "V" ¡tan fina! es la "base ideal".*

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

...Y las *Medias* son

REINA CRISTINA

CALIDAD Y ELEGANCIA

EXCELSIOR

Para todas las ocasiones, gustos y edades!...

Fabricante *VIRGILIO FOSSATI*


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

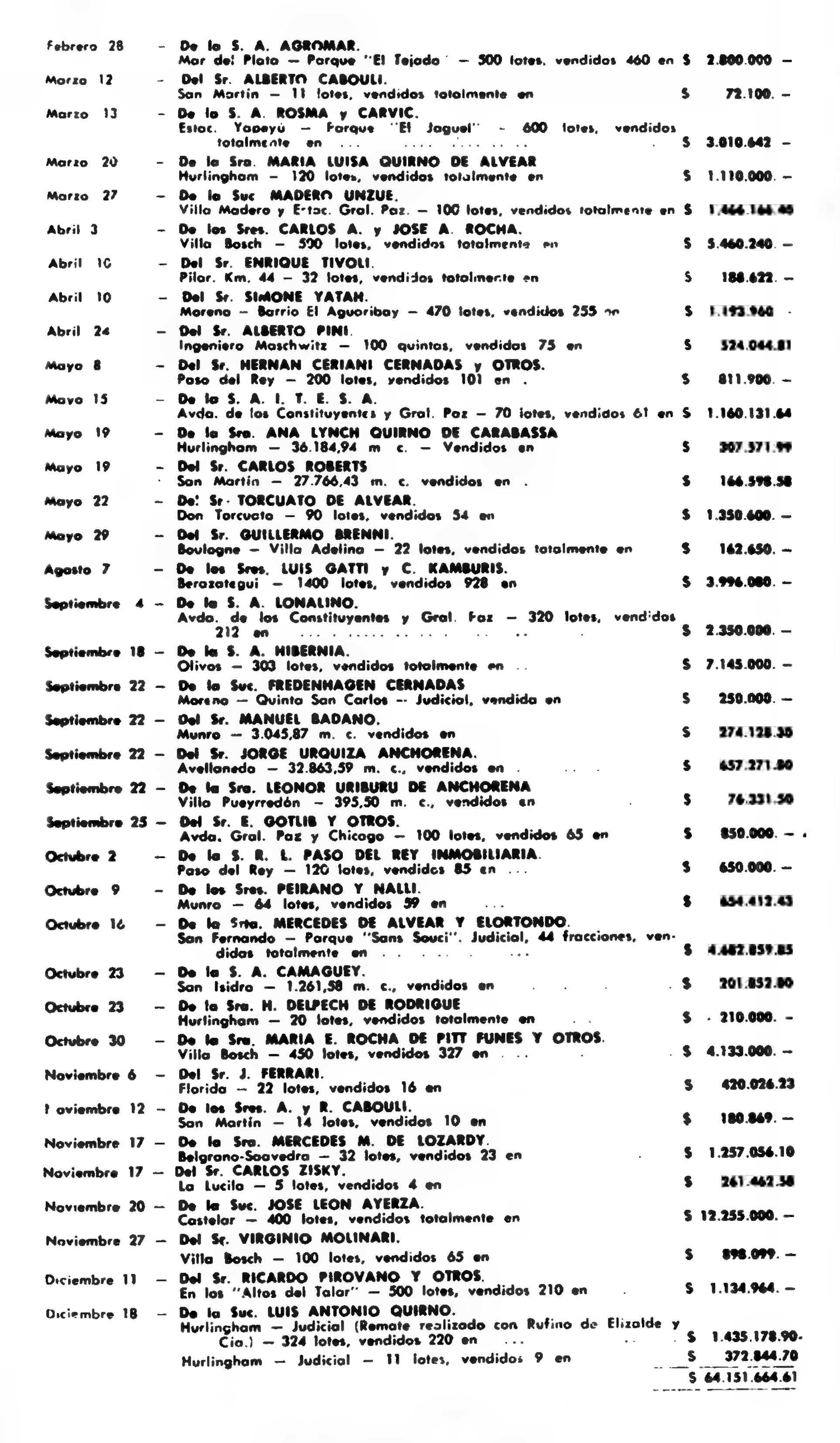
S. E. ASTORGA

LAVALLE 913 — T. E. 35-6738 — BUENOS AIRES

LAS GRANDES OPERACIONES DE TIERRAS REALIZADAS POR MI INTERMEDIO DURANTE EL AÑO

1949

La nómina que a continuación detallo, demuestra hasta la evidencia lo que he sostenido durante todo el año — la firmeza de la plaza en materia de tierras.



Febrero 28	— **De la S. A. AGROMAR.** Mar del Plata — Parque "El Tejado" — 500 lotes, vendidos 460 en	$ 2.800.000 —
Marzo 12	— **Del Sr. ALBERTO CABOULI.** San Martín — 11 lotes, vendidos totalmente en	$ 72.100. —
Marzo 13	— **De la S. A. ROSMA y CARVIC.** Estac. Yapeyú — Parque "El Jaguel" — 600 lotes, vendidos totalmente en	$ 3.010.642 —
Marzo 20	— **De la Sra. MARIA LUISA QUIRNO DE ALVEAR** Hurlingham — 120 lotes, vendidos totalmente en	$ 1.110.000. —
Marzo 27	— **De la Suc. MADERO UNZUE.** Villa Madero y Estac. Gral. Paz. — 100 lotes, vendidos totalmente en	$ 1.466.166.40
Abril 3	— **De los Sres. CARLOS A. y JOSE A. ROCHA.** Villa Bosch — 590 lotes, vendidos totalmente en	$ 5.460.240. —
Abril 10	— **Del Sr. ENRIQUE TIVOLI.** Pilar. Km. 44 — 32 lotes, vendidos totalmente en	$ 188.622. —
Abril 10	— **Del Sr. SIMONE YATAH.** Moreno — Barrio El Aguaribay — 470 lotes, vendidos 255 en	$ 1.193.960
Abril 24	— **Del Sr. ALBERTO PINI.** Ingeniero Maschwitz — 100 quintas, vendidas 75 en	$ 524.044.81
Mayo 8	— **Del Sr. HERNAN CERIANI CERNADAS y OTROS.** Paso del Rey — 200 lotes, vendidos 101 en .	$ 811.900. —
Mayo 15	— **De la S. A. I. T. E. S. A.** Avda. de los Constituyentes y Gral. Paz — 70 lotes, vendidos 61 en	$ 1.160.131.64
Mayo 19	— **De la Sra. ANA LYNCH QUIRNO DE CARABASSA** Hurlingham — 36.184,94 m. c. — Vendidos en	$ 307.371.99
Mayo 19	— **Del Sr. CARLOS ROBERTS** San Martín — 27.766,43 m. c. vendidos en .	$ 166.598.58
Mayo 22	— **Del Sr. TORCUATO DE ALVEAR.** Don Torcuato — 90 lotes, vendidos 54 en	$ 1.350.600. —
Mayo 29	— **Del Sr. GUILLERMO BRENNI.** Boulogne — Villa Adelina — 22 lotes, vendidos totalmente en	$ 162.650. —
Agosto 7	— **De los Sres. LUIS GATTI y C. KAMBURIS.** Berazategui — 1400 lotes, vendidos 928 en	$ 3.996.080. —
Septiembre 4	— **De la S. A. LONALINO.** Avda. de los Constituyentes y Gral. Paz — 320 lotes, vendidos 212 en	$ 2.350.000. —
Septiembre 18	— **De la S. A. HIBERNIA.** Olivos — 303 lotes, vendidos totalmente en	$ 7.145.000. —
Septiembre 22	— **De la Suc. FREDENHAGEN CERNADAS** Moreno — Quinta San Carlos — Judicial, vendida en	$ 250.000. —
Septiembre 22	— **Del Sr. MANUEL BADANO.** Munro — 3.045,87 m. c. vendidos en	$ 274.128.30
Septiembre 22	— **Del Sr. JORGE URQUIZA ANCHORENA.** Avellaneda — 32.863,59 m. c., vendidos en	$ 657.271.80
Septiembre 22	— **De la Sra. LEONOR URIBURU DE ANCHORENA** Villa Pueyrredón — 395,50 m. c., vendidos en	$ 76.331.50
Septiembre 25	— **Del Sr. E. GOTLIB Y OTROS.** Avda. Gral. Paz y Chicago — 100 lotes, vendidos 65 en	$ 850.000. —
Octubre 2	— **De la S. R. L. PASO DEL REY INMOBILIARIA.** Paso del Rey — 120 lotes, vendidos 85 en	$ 650.000. —
Octubre 9	— **De los Sres. PEIRANO Y NALLI.** Munro — 64 lotes, vendidos 59 en	$ 654.412.43
Octubre 16	— **De la Srta. MERCEDES DE ALVEAR Y ELORTONDO.** San Fernando — Parque "Sans Souci". Judicial, 44 fracciones, vendidas totalmente en	$ 4.482.859.85
Octubre 23	— **De la S. A. CAMAGUEY.** San Isidro — 1.261,58 m. c., vendidos en	$ 201.852.80
Octubre 23	— **De la Sra. H. DELPECH DE RODRIGUE** Hurlingham — 20 lotes, vendidos totalmente en	$ 210.000. —
Octubre 30	— **De la Sra. MARIA E. ROCHA DE PITT FUNES Y OTROS.** Villa Bosch — 450 lotes, vendidos 327 en	$ 4.133.000. —
Noviembre 6	— **Del Sr. J. FERRARI.** Florida — 22 lotes, vendidos 16 en	$ 420.026.23
Noviembre 12	— **De los Sres. A. y R. CABOULI.** San Martín — 14 lotes, vendidos 10 en	$ 180.869. —
Noviembre 17	— **De la Sra. MERCEDES M. DE LOZARDY.** Belgrano-Saavedra — 32 lotes, vendidos 23 en	$ 1.257.056.10
Noviembre 17	— **Del Sr. CARLOS ZISKY.** La Lucila — 5 lotes, vendidos 4 en	$ 261.462.58
Noviembre 20	— **De la Suc. JOSE LEON AYERZA.** Castelar — 400 lotes, vendidos totalmente en	$ 12.255.000. —
Noviembre 27	— **Del Sr. VIRGINIO MOLINARI.** Villa Bosch — 100 lotes, vendidos 65 en	$ 898.099. —
Diciembre 11	— **Del Sr. RICARDO PIROVANO Y OTROS.** En los "Altos del Talar" — 500 lotes, vendidos 210 en	$ 1.134.964. —
Diciembre 18	— **De la Suc. LUIS ANTONIO QUIRNO.** Hurlingham — Judicial (Remate realizado con Rufino de Elizalde y Cía.) — 324 lotes, vendidos 220 en	$ 1.435.178.90
	Hurlingham — Judicial — 11 lotes, vendidos 9 en	$ 372.844.70
		$ 64.151.664.61

$ 64.151.664.61 m/n

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

Haga como su peinador: use

SHAMPOO AL HUEVO

(EGG SHAMPOO)



Los peinadores saben cuales son los mejores productos para cuidar y embellecer el cabello. Y ellos prefieren el Shampoo al Huevo de Helene Curtis porque están seguros de que limpia mejor, es más suave, más espumoso y más rendidor. Y también están seguros de que deja el cabello más dócil, más sedoso y más brillante, lo que les permite lucir su habilidad en peinados tan hermosos que encantan a cada clienta.

Además ellos saben que devuelve al cabello los principios activos que le fueron quitados por la acción tan perjudicial del viento, del sol, de las aguas saladas, jabones inadecuados, tinturas, etc.

El Shampoo al Huevo HELENE CURTIS repara esos perjuicios porque el cabello absorbe los elementos nutritivos del huevo, base generosa de este extraordinario shampoo.

Haga como su peinador: use Shampoo al Huevo HELENE CURTIS, que es muy concentrado, muy económico en su uso, tiene un perfume exquisito y usted puede lavarse la cabeza con la frecuencia que desee.

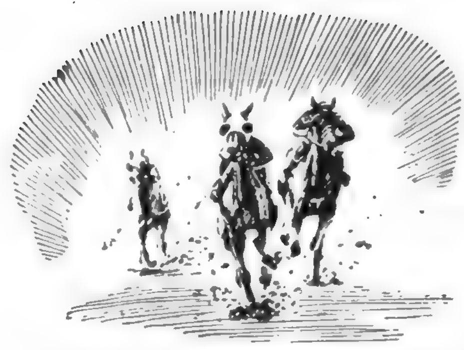


Altamente concentrado: produce cascadas de espuma perfumada.

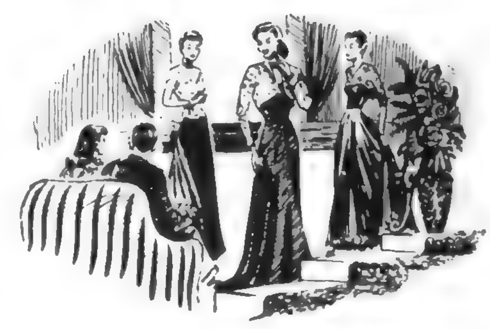
ORVENT S. A. Distribuidores exclusivos de HELENE CURTIS INDUSTRIES

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



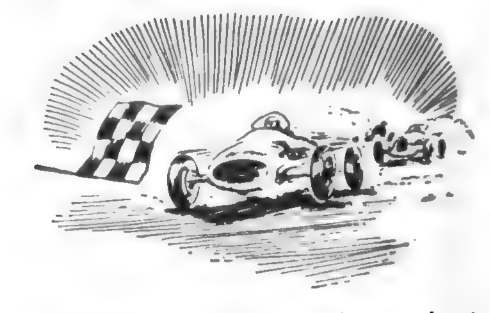


La temporada de carreras de caballos se inaugura en los Estados Unidos a fines de Febrero. Por lo tanto, el "deporte de reyes" puede ser disfrutado en los principales hipódromos del Este y Medio Oeste.



Las modas reciben su consagración en la primavera, en la ciudad de Nueva York. Desde Febrero hasta Abril, las modistas más famosas de todo el mundo presentan allí sus últimas creaciones.

La primavera es en realidad la época ideal del año para visitar los Estados Unidos. El clima es generalmente delicioso y estimulante. El más perfecto para apreciar las actividades y actracciones de sus grandes ciudades y la belleza de sus alrededores campestres. Por ejemplo, en Abril florecen los cerezos de Tidal Basin, en la ciudad de Wáshington. Esta inolvidable visita, con millares de flores de primorosos contrastes en rojo y blanco, atrae a miles de visitantes de todas partes del mundo.



En Indianápolis, Indiana, tiene lugar cada año, el 30 de Mayo, la clásica carrera de automóviles, famosa en todo el mundo. Un acontecimiento de inigualable emoción.

Primavera en los EE. UU.

Disfrute de ella Vuele por Clipper a los Estados Unidos

Es su oportunidad para disfrutar unas vacaciones que se recuerden toda la vida. Lujosos Clippers de PAA vuelan rumbo al norte diariamente, hacia los 8 principales puertos de entrada de los Estados Unidos. Un conveniente servicio de conexiones lo traslada rápidamente a cualquier parte del país que usted desee visitar. Su agente de viajes o la oficina más cercana de PAA tendrá el placer de arreglar todos los detalles de su viaje.

PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

La Red de los Clippers del Aire

PAA

AV. PRESIDENTE ROQUE SAENZ PEÑA 788 - BUENOS AIRES - T. E. 32-4046

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

Una audaz creación

del

Lápiz Labial

NÉ TEB

Triunfante en New York... ahora a la conquista de nuestro mundo elegante!... Nuevo... Estilizado... Distinguido... En un formato alargado de 13 cm., nunca visto aún, el Lápiz Labial NE TEB hará sensación !

En 6 sugestivos tonos: "GARNETT" - "SPRINGFIELD" - "BATON ROUGE" - "DOVER" - "FIRE ISLAND" - "KEY WEST"

Digitized by Google

UNIVERSITY OF MINNESOTA

¿Por qué compran también los HOMBRES la nueva

CREMA PROTECTORA CONTRA SOL Y VIENTO

de Helena Rubinstein?

Muy sencillo! La usan porque aun cuando esta crema ha sido creada para las mujeres, los hombres han descubierto que no hay nada de fantasía en lo que se dice de ella. La **Crema Protectora contra Sol y Viento** *hace el efecto prometido. Es positivamente eficaz!*

Broncea Sin Quemar

Esta nueva crema, contiene un sorprendente ingrediente que neutraliza los rayos "quemantes" del sol, permitiendo que su cutis se broncee sin enrojecerse... sin ampollas y sin dolor! Aun aquellas personas de cutis supersensibles pueden exponerse tranquilamente a la acción del sol y del viento, protegidas con esta sensacional crema.

Lubrica su Cutis de Verano

Helena Rubinstein ha combinado ricos emolientes en esta crema. El cutis reseco y ardido agradece sus beneficios y demuestra su gratitud con una apariencia más fresca, suave, joven... y *sin pecas ni manchas!* Compensa la sequedad de la piel, producida por el sol y el aire.

CREMA PROTECTORA Contra SOL Y VIENTO

helena rubinstein

INDUSTRIA ARGENTINA

CONT. NETO 50 Grs.

Actúa Rápidamente

Y más gratas noticias! No es oleosa! La **Crema Protectora contra Sol y Viento** se aplica directamente desde su práctico tubo sobre la piel sedienta. Al instante forma una invisible y satinada película de protección!

USELA PARA PROTEGERSE: Al nadar, hacer deportes, y si se expone al sol o viento para trabajar o divertirse.

Tubo $ 10.-

CUANDO FALLAN OTRAS PREPARACIONES

No esté ni un solo día con su piel dolorida, roja y fea! Pruebe **Crema Protectora Contra Sol y Viento,** y al comprobar sus resultados... usted comprará un tubo para cada miembro de su familia!

Helena Rubinstein

SANTA FE 865 - T. E. 32 - 5351 - 5352 - BUENOS AIRES

RIVADAVIA 2181 - TEL. 7495 - MAR DEL PLATA

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Ah!.. las charlas cordiales en el hoyo 19...

Cuántas veces habría Vd. querido prolongar esos amables momentos transcurridos en los links, conversando con los amigos en el simpático e infaltable hoyo 19! Pero...

Hay que abandonar el club. Volver al hogar, a la casa ubicada lejos. Dejar trás sí links, palos, amables complicaciones del juego preferido para retornar al ambiente ciudadano.

Por ello es que el "Mar del Plata Golf Club" que al cumplir medio siglo de vida, ha podido lograr satisfacer el anhelo de los "links propios", ofrece ahora a sus socios esa satisfacción multiplicada por todos los momentos posibles.

El 26 de febrero, en el local de la institución, los socios podrán adquirir terrenos frontales y medianeros con los links, para disfrutar como si fuera de un jardín propio, de las 50 hectáreas de la cancha.

Prolongue esos momentos de placer a lo largo de todas sus vacaciones. Instálese al lado mismo de la cancha. Lo podrá hacer adquiriendo próximamente, uno de esos terrenos en Parque Golf Cabo Corrientes. Y tendrá un lugar ideal, extraordinario, con todas las ventajas de un verdadero paraíso.

Del porch de su chalet... a los links de golf... en un salto!

Informes:

MAR DEL PLATA GOLF CLUB

(Secretaría, Mar del Plata)

eter pub.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

un viaje magnífico

...a una magnífica ciudad:

LONDRES

La gran capital del Imperio Británico es un monumento vivo a su gloria pasada y presente. Es, también, centro vital del comercio mundial. Para el turista, es un lugar de poderosa atracción, por sus monumentos, cultura, tradiciones y por su vida misma.

En su carnet de viajes no puede faltar una visita a Londres. Dejará en su espíritu recuerdos inolvidables. Y al decidirse a viajar, elija el medio más rápido, regular y confortable: los poderosos Constellation de "La Flota Bandeirante", la más alta satisfacción en viajes aéreos.

INFORMESE SOBRE NUESTROS SERVICIOS DE IDA Y VUELTA, MANDIBULA ABIERTA Y VIAJE CIRCULAR



PANAIR DO BRASIL

Cía. de Aviación Pan American Argentina S. A.

Avda. Roque Sáenz Peña 788 - Buenos Aires - T. E. 32-4046



199.398 pasajeros viajaron a bordo de los Constellation de "La Flota Bandeirante" en 1948. Es una prueba demostrativa de la confianza depositada en PANAIR DO BRASIL



Más de 4000 personas integran el personal de PANAIR DO BRASIL. Todos están constantemente al servicio de los pasajeros de sus lujosos Constellation.



52 poderosas estaciones de radio, funcionando las 24 horas del día, mantienen constantemente informados a los pilotos de PANAIR DO BRASIL, sobre las condiciones del tiempo, en sus rutas.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Camino por donde asciende el tren con turistas a cuestas...

Manual del alpinismo motorizado

por

Luis Pozzo Ardizzi

Lucerna, octubre de 1949.

LOS suizos amontonaron montañas y llenaron sus valles con agua para formar lagos de atracción.

La idea se les ocurrió visitando Noruega e inventaron los *fiordos*... sin *fiordos,* pero que producen turistas...

Durante todo el año cualquier ciudad o villa de montaña está poblada de turistas. Las comunas, con clara inteligencia, colocan, de vez en cuando, algún suizo, con negocios de diversa índole, para atender a los extranjeros...

Partiendo de Lucerna, en un pequeño vapor, luego de 30 minutos de viaje se llega a Vitznau. El inmenso lago de los Cuatro Cantones se parece, por momentos, a la Bahía de Guanabara. Hasta las casas, distribuídas en la montaña, dan la sensación de Río de Janeiro. (Este espectáculo ha sido creado y preparado para los sudamericanos...) En Vitznau existe una montaña de 1.800 metros de altura, y su cumbre, con su correspondiente hotel, se denomina Rigi Kulm. El alpinismo en esa región es un truco de ilusionismo moderno... porque existe un tren que desde hace 50 años transporta a los turistas.

Antes de subir la montaña nos damos cuenta que la bruma de la mañana es otro aspecto de la técnica local... utilizada para que el turista no se dé cuenta de la trampa de la ascensión mecánica.

Cuando empieza a andar el tren eléctrico, un hábil tramoyista, escondido en la espesura de pinos y fresnos, va recogiendo las nubes sin que el viajero lo advierta... para dejarle gozar de la belleza del paisaje.

Viajan con nosotros — en este tren trepador — diversos turistas con sus clásicos pantalones, zapatos, gorros y mochilas..., elementos de todo alpinista que se precie. Pero éstos *corren con ventaja,* porque no trepan, y ascienden por cuenta de la energía eléctrica.

Avanza el tren, pegándose como una oruga a la montaña, y su marcha inclinada nos hace ver, fuera de la línea recta, el lago, los vapores, las casas, los puentes y los árboles... (Comenzamos a interpretar la pintura futurista, y al sentirnos neosensibles nos parece que árboles, casas, lago, vapores y puentes "han tomado una copa de más...").

Estamos por llegar a la cumbre. Vemos de frente el gran hotel y pensamos que allí no habrá más que soledad y silencio. Pero una vez arriba comprobamos que existe una verdadera *feria de souvenirs.*

El lago y las montañas circundantes, desde estos beneméritos 1.800 metros, nos explican la *copia* que de la Naturaleza han hecho los cartógrafos con sus mapas en relieve... (Pero el original sigue siendo mejor...).

La *calma chicha* que se respira en la cumbre — olvidándonos de los vendedores de recuerdos — tiene suficiente fuerza como para quitarle el mal humor a Júpiter Tonante...

(Alguien pregunta cuántos kilogramos de algodón se gastan por día los suizos para fabricar nubes en suspenso sobre las montañas...).

Desde la cima, las demás montañas de los alrededores parecen lomos de cebras enormes — exageradas por los paleontólogos — rayadas por caminos y vías de trenes... Los dueños de casa han domesticado la montaña para ponerla a disposición del curioso extranjero, sin quitarle el encanto salvaje, porque saben que en ello está el *encanto*...

En una montaña próxima Wagner vivió su romance y compuso una de sus mejores obras; otra de esas elevaciones se denomina *Kussnacht,* que quiere decir *Beso de la Noche;* en aquella carretera se mató, volando en automóvil, la reina de Bélgica... (La *mise en scene* es perfecta... y el turista saca platea en primera fila...).

Alguien pregunta:

—¿No hay volcanes en estas montañas?

—No, señorita; los suizos somos muy serios; tratamos de atraer al turista, y no de alejarlo...

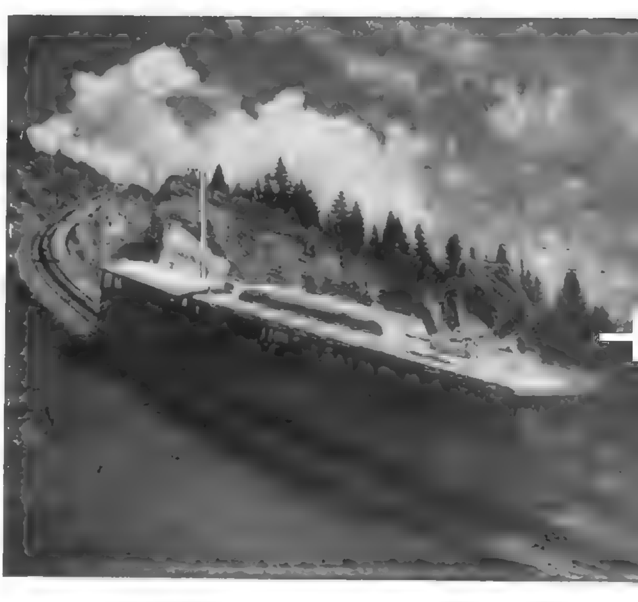
Descendemos y en cada pequeña estación sube gente. Las despedidas, a la distancia — con pañuelos y banderas — tienen ritmo de cronómetro.

El tren baja contenido como temiendo un traspié. Entre montañas cortadas a pico los pinos parecen ejércitos de infantería dispuestos a dar el salto al abismo... Las casas, suspendidas apenas sobre las laderas, están por desplomarse sobre nosotros...

Manchas blancas sobre algunas montañas vecinas nos indican que han colocado nieve... para ofrecernos una muestra del *paisaje nevado* del invierno, e incitarnos a volver para esa temporada...

...Cae la tarde, y los suizos bajan la cortina de la bruma para ocultar el paisaje, ofreciéndonos un nuevo espectáculo para mañana... pero en horas de oficina.

(Volvemos a Lucerna por la noche, y esperamos que la perfección de la técnica de estos maestros del turismo nos ofrezca un paisaje fosforescente...).



El tren se aproxima a su término



Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

CAMINO DE LA PLAYA EN

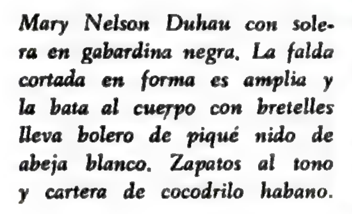


Adela Quirno Costa luce un short de gabardina beige con blusa de algodón celeste pastel con cuadritos color salmón; cinturón de cuero de chancho y sandalias haciendo juego. Bolsa para accesorios, de nylon, floreada.

FOTOS ALFIERI



Susana Miguens con short en tootal blanco de forma jardinera, con gruesos pespuntes azules alrededor de los tirantes y bolsillos; sweater blanco de lana y sandalias de cuero de igual color.



Mary Nelson Duhau con solera en gabardina negra. La falda cortada en forma es amplia y la bata al cuerpo con bretelles lleva bolero de piqué nido de abeja blanco. Zapatos al tono y cartera de cocodrilo habano.





Elena Santamarina Alvear luce short y camisa estilo americano en género de algodón cuadriculado colores rojo vivo y azul marino. Sweater de algodón blanco. Gran bolsa de cuero de chancho natural y otra pequeña en rojo para accesorios de playa. Sandalias de gamuza blanca.



Teresa Paz Pearson con pantalones de gabardina beige, sweater y chaleco Breamer negros y zapatos mocasins en cuero beige.

Digitized by Google UNIVERSITY OF MINNESOTA

MAR DEL PLATA

A la izquierda: Sofía Marta Braun con short de corderoy negro, sweater color rosa y sandalias de gamuza habano. En el centro: Sofía Braun Agote con short de tootal bluet, blusa chemisier rayada en blanco y bluet y sandalias blancas. A la derecha: Laura Braun Campos con short y blusa en género cloqué amarillo canario. La blusa va cerrada adelante con botones de nácar blancos. Zapatos del mismo color.

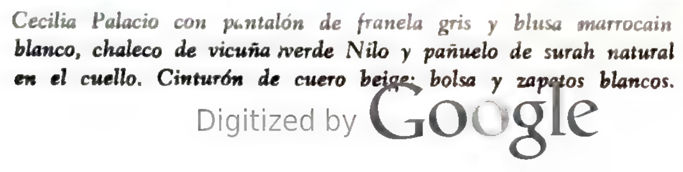




Cecilia Palacio con pantalón de franela gris y blusa marrocain blanco, chaleco de vicuña verde Nilo y pañuelo de surah natural en el cuello. Cinturón de cuero beige; bolsa y zapatos blancos.



Inés García Calvo con saco tailleur y pantalón de franela gris con rayas angostas blancas. Lo combina con sweater Breamer rosa pálido y pañuelo de surah natural con estampados en marrón y blanco. Cartera y sandalias blancas.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Vestido para la noche de hilo blanco con guarnición de bordado de ojalillos, formando guardas griegas. Cinturón y guantes de antílope verde.



Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Vestido de baile de piqué blanco con gran descote. En la falda, muy amplia, ancha fra
incrustada de color azul con decorativos motivos bordados en blanco y rojo.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

La última carta de Manuelita Rosas

por Héctor Pedro Blomberg

WORTHING es una pequeña y antigua ciudad inglesa que levanta sus viejos edificios sobre el Canal de la Mancha, a pocas millas del célebre balneario de Brighton. Más allá de las aguas parduscas y siempre agitadas se extienden las costas de Francia.

Hace medio siglo el Royal Hotel de Worthing estaba exactamente igual que cien años antes, con sus tres pisos con ventanas sobre la calle angosta, pavimentada de piedra, que desciende serpenteando hacia la playa. En su frontispicio grisáceo y musgoso pendían —y quizás penden aún— tres o cuatro faroles de hierro muy antiguos, los mismos, posiblemente, que alumbraron con sus luces vacilantes, en las noches de otro siglo a los aterrados nobles y sus marquesas y duquesas que llegaban a los puertos ingleses huyendo de la guillotina.

En una de las habitaciones del primer piso del Royal Hotel, en el anochecer del 24 de agosto de 1897, sentada frente a una mesita junto a la ventana, a la claridad de un silbante mechero de gas, una mujer estaba escribiendo. Era ya anciana y un tanto deformada por la obesidad. Pero sus ojos obscuros brillaban con un extraño fulgor de juventud.

Los ruidos del hotel, en aquel crepúsculo de verano, llegaban apagadamente hasta la habitación, cuyas cortinas rosa y verdes se mecían bajo la brisa que venía del mar próximo.

Mi querida hermana Mechita: Empezaré recordándote el ochenta y uno aniversario de tu natalicio...

Trazadas estas palabras con letra correcta y regular, la mano marchita pero firme todavía se detuvo. El pensamiento de la vieja mujer, en la media luz de aquel cuarto de hotel, echó a volar por mundos lejanos, tan lejanos...



MANUELITA ROSAS

¡Mechita! La volvía a ver como en aquella mañana remota de sesenta años antes, cuando Merceditas Fuentes, su amiga íntima, se casó con su hermano Juan Bautista, el *Juancito Rosas* de la Federación, boda que se realizó en San Francisco al comenzar la primavera.

Entonces ella y Mechita contaban veinte años. Doña Encarnación, la madre del novio, murió ese año, 1838, al que debía seguir otro lleno de trágicos acontecimientos, de esos que no se borran nunca en la memoria de las personas ni de las épocas.

¡Cuánto tiempo, Dios del cielo!

La anciana volvió la pluma al papel, pero la fuerza del recuerdo la inmovilizaba en su sillón. Ahora veía otro rostro juvenil que se ensombrecía de mortal angustia, junto al de Mechita. Era el de la hermana de ésta, Rosita, que a los pocos días de su casamiento vió morir en el banquillo al gallardo Ramoncito Maza, su marido, complicado en la conjuración de 1839.

Casi toda la gente de aquel tiempo estaba muerta. Don Juan Manuel de Rosas dormía desde 1877 en el cementerio de Southampton. Su hijo, Juancito, lo había precedido en el viaje eterno: Mechita quedó viuda en 1871. Los parientes, los fieles, los allegados, todos se fueron uno tras otro, llevándose los jirones de los recuerdos. Los recuerdos de la época de Rosas, que nunca habrían de morir...

Manuelita Rosas, pues no era otra la anciana que escribía una carta en el Royal Hotel de Worthing, aquella tarde de 1897, volvió a mojar su pluma y suspiró. Le pareció ver entrar en la habitación mal iluminada, con los ojos arrasados en llanto, a su tía Mercedes, muerta veintisiete años antes, diciéndole entre sollozos que su padre, el gran vencido de Caseros, la esperaba en una casa de la calle Santa Rosa, para embarcarse juntos en el largo exilio.

Creyó ver también la imagen desvanecida de su tía María Josefa, abrazándola desesperadamente, sin resignarse a verla partir, dejándola sola en su fría y solitaria vejez.

La campana del pequeño templo protestante hizo oír sus voces melancólicas en King George's Street. Se alargaban las sombras en las calles medievales de Worthing, y Manuelita Rosas soñaba todavía.

Sí. Todos se habían ido. Las parientas y amigas a quienes estuvo escribiendo cartas desde 1853, durante más de treinta años, estaban durmiendo el largo sueño. Pepita Gómez, Petronita Villegas, Juanita Sosa, ya no eran más que sombras...

Sin embargo, ellas fueron el perfume de su juventud, las compañeras de sus juegos y fiestas en los patios y salones de la Federación, las confidentes de sus sueños en las noches de luna de la quinta de Palermo, cuando se escuchaban serenatas con música de Alberdi y versos de Echeverría.

Hermana querida: este deseo es tan sincero como más no puede ser y como miss Short me dice lo fuerte y activa que te conservas en este día de todos los tuyos que tanto te aman...

Era una carta afectuosa y algo convencional que una anciana de ochenta años escribía en una pequeña ciudad de la costa inglesa a otra de la misma edad que vivía en Buenos Aires. Pero, ¡cuántas cosas volvían y palpitaban en las entrelíneas: espectros inolvidados, perfumes desvanecidos, paisajes borrosos, canciones muertas, nombres no pronunciados, pesares remotos!

Manuelita volvió a interrumpir su escritura lenta y regular. Quería terminar su carta esa misma noche, antes de regresar a Londres. Pero las olas de las reminiscencias la envolvían y la arrastraban. Hacía muchos, muchísimos años que Manuelita Rosas habíase extinguido para que la sobreviviera la señora de Terrero. Mas el pasado retornaba siempre, como si fuera un segundo corazón (Concluye en la página 72)

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Nelly Arrieta, Magdalena Lobos Avellaneda, Teresa Martínez Udaondo y Carlos Canale.



Ana María Maurette, María Pereyra Iraola, Silvia Noettinger, Astrid De Ridder, Elena del Sel Miguens y Estela Holmberg Lanusse.

A la hora del copetín en Mar del Plata



Lía García Montier de Bustamante y sus hijos Lía, Sofía, Silvia y Emilia, Horacio Bustamante y Félix Videla Dorna.



Magdalena Panelo de Peró Ayerza, Elena Cantilo de Oría, Angélica Madero de Peralta Ramos y Toribio Ayerza.



Carolina Santamarina Aguirre, Carlos Cossio y Alejandro Lastra.



Marcela Torres Zemborain, Hersilia Peña Pueyrredón y Marcos Santamarina.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



MODELO PIERRE BALMAIN

Vestidito "chemisier" de líneas ligeras mediante un corte enterizo del frente, el dorso y las mangas, ensanchando algo la línea de las caderas con tablitas dispuestas en carmochera.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

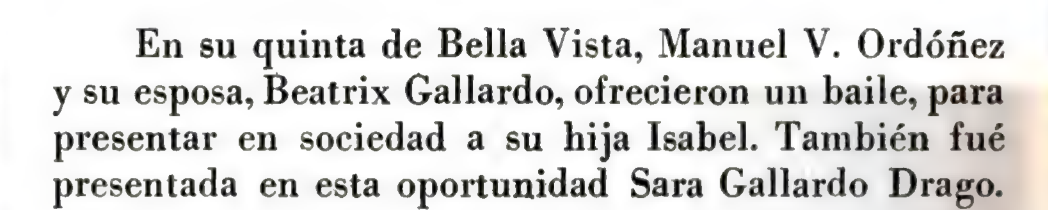


Vestido para paseo cortado en estilo sastre. Presenta un semibolero y una falda tubular con alguna amplitud en el dorso para facilitar la marcha. El material empleado para este modelo es un twill blanco y negro a diminutos cuadritos.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Isabel Ordóñez Gallardo y Sara Gallardo Drago, las niñas presentadas.



En su quinta de Bella Vista, Manuel V. Ordóñez y su esposa, Beatrix Gallardo, ofrecieron un baile, para presentar en sociedad a su hija Isabel. También fué presentada en esta oportunidad Sara Gallardo Drago.



Beatrix Gallardo de Ordóñez, la condesa Semsey y Manuel V. Ordóñez.

FOTOS SANJURJO



Isabel Betbeder Cané, Sara Gallardo Drago y Enrique Etchavarría.



Susana Jacobé Quirno, Teresa Torello Jacobé, José Nazar Anchorena y Guillermo Goñi Durañona.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Jorge Drago Mitre, Sara Drago de Gallardo y Emilia Cané de Betbeder.



Sara Gallardo Drago recibe el saludo de Marita Lamarca, Isabel Ordóñez, con Teresa Paz. Daniel Giménez Zapiola y Eduardo Pereda.



Mercedes Bosch Luro, Gabriel Cantilo (h.) y Arturo Bullrich Moreno.



Estela Lacau, Teresa Pando Peralta, Eduardo Pereda Benedit y Federico Ruiz Guiñazú.



Clara Castex Ocampo, Mariano Castex (h.) y Marcos F. Ordóñez.



Magdalena Ruiz Guiñazú y Federico Mackinlay.



Josefina de Labougle Lezica y Tomás Arias.



José María Gallardo Demarchi y Juana Vayo de Gallardo.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

Sentada: modelo estampado en colores claros. Descote y manguitas abullonados. De pie: Vestido de hilo azul marino con guarnición de tela rayada en azul y blanco dispuesta al sesgo. El último combina con el mismo material con estampado de estilo persa.



Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Vestido de color gris muy claro con hermosos
motivos florales pintados a mano. Falda muy amplia y corsage con gran
descote y mangas de la tela lisa. De esta
misma es el faldoncito tableado.



Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Héctor Rocha trabajando en el monumento a Urquiza.

ESCULTORES ARGENTINOS:

Héctor Rocha

por Anselmo Ballesteros

HÉCTOR Rocha, escultor laureado, de vasta actuación entre nosotros, es el intérprete por excelencia de los temas heroicos, patrióticos y religiosos. El detalle de su obra realizada y la constancia del fervor que en ella ha puesto siempre son las mejores pruebas de la verdad de lo que afirmamos. Pero aún hay que agregar algo más a su respecto, y es que nuestro artista se presenta, en el ejercicio de aquellos temas, que por su naturaleza imponen a quien los trata el compromiso de la discreción y la reserva, conciliando inteligentemente este compromiso con la libertad que significa salir de lo trillado para aventurarse en una originalidad que busca y halla su neta representación. Por eso se ha dicho, con verdad, que hay en Rocha un profundo sentimiento de argentinidad y que la obra de este artista, extendiéndose a no pocas latitudes del espíritu, se ha extendido, asimismo, a todas las latitudes de la patria, como un homenaje a ella.

Estas palabras tienen su justificación si se considera que desde hace tantos años Rocha vive entregado al culto de sus héroes, a los que ha sabido llevar, con íntima devoción, al mármol, a la piedra o al bronce.

Nacido el 6 de mayo de 1893, realizó estudios especiales en Europa, adonde fuera en su primera juventud, estudiando también con el escultor Torcuato Tasso. Ya a los veinticuatro años era profesor de educación estética en el Colegio Nacional Juan Martín de Pueyrredón, ejerciendo desde entonces la enseñanza, que jamás restó entusiasmo a su producción personal, ya como profesor de la materia en la Escuela Industrial de la Nación Oeste, ya como profesor de modelado en las Escuelas Municipales de Artes y Oficios Raggio y, más recientemente, como profesor de la misma asignatura en la Escuela Profesional Número 5 de Artes Decorativas Fernando Fader, escuela que dirige desde 1934. Paralelamente a estas actividades Rocha va realizando su obra, que pronto se hace conocida y que lleva al artista a granjearse la popularidad de que hoy goza. Así surgen los monumentos a Guillermo Rawson y Guillermo Echevertz, las estatuas *Atletismo* y *Artes plásticas*, emplazadas en el edificio del hoy Ministerio de Trabajo y Previsión; la fuente de Santa Rosa, en los jardines de la Exposición Rural; dos bajo relieves existentes en el hall del edificio que ocupa el Ministerio de Obras Públicas de la Nación; los bustos de Fernando Fader, en la Escuela Número 5 de Artes Decorativas que lleva su nombre, y de Manuel Derqui, en el Colegio Nacional Mariano Moreno; el monumento a la Jura de la Constitución de la Independencia, emplazado en Morón, provincia de Buenos Aires; el monumento a Patricio Peralta Ramos, fundador de Mar del Plata, existente en la ciudad del mismo nombre; el monumento al ingeniero Cipolletti, en Mendoza; la Virgen de Lourdes, en Alta Gracia; la estatua de Sarmiento, que la ciudad de Buenos Aires regaló a la ciudad de Lima; el monumento a San Martín, levantado en el Círculo Militar, y otros del mismo prócer para Paso de los Libres y el Instituto Nacional Sanmartiniano, y el monumento a Estrada, ubicado en la plaza Lorea.

Rocha ha obtenido honrosas distinciones en distintas oportunidades, con las cuales se ha premiado su producción artística. Entre éstas figuran los premios Estímulo en los salones Nacionales de 1913 y 1915; la tercera medalla en la Exposición de San Francisco de California en 1915; primer premio en el Salón de Rosario de 1917; tercer premio Municipal en 1931 y segundo premio Municipal en 1941 en el mismo salón; tercer premio en el XXXIII Salón de Bellas Artes con *Venus Argentina*, que se cuenta entre sus obras mejor realizadas.

El escultor está representado en el Museo Nacional de Bellas Artes con *Misticismo* y *Cabeza de Vera Vergani*; en el Museo Municipal de Buenos Aires con *Serena*, primer premio Municipal de 1939, y con la *Noche*, segundo premio Municipal de 1942; en el Museo Pedro de Mendoza con *Despertar*; en el de Bellas Artes de La Plata con *Alerta*; en el Museo Rosa Galisteo de Rodríguez, de Santa Fe, con *El alma del mármol*; en el de Rosario con *Comunión*, y en el de Tucumán con *Voluptas*.

Actualmente y desde hace algunos años el artista trabaja en el monumento al general Urquiza, cuya ejecución obtuvo, por concurso, el escultor Baldi, de Italia, y a cuyo fallecimiento le encomendó la comisión respectiva la dirección de la obra y la realización de las figuras que faltaban. El monumento mide cuarenta y seis metros y es, por sus proporciones, uno de los más grandes que se hayan realizado hasta el presente en el país. ¡Con razón nos dice ahora Héctor Rocha que, mirando hacia atrás, no encuentra un solo día que haya sido plenamente suyo! Quiere decir que su esperanza como artista es demasiado grande y que esta esperanza sobrepasa toda limitación de tiempo, toda facultad inhibidora del trabajo creador.



"La Dea"

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

Inés Udaondo Leloir con el atavío nupcial.



La novia llega al altar del brazo de su padre. El novio espera en el presbiterio.



FOTO GROSS

En la basílica del Santísimo Sacramento fué bendecida la boda de Inés Udaondo Leloir con Juan Miguel Ham. Después de la ceremonia hubo una recepción en la residencia de don Guillermo Leloir y su esposa, Josefina Castro Soto.



Amelia Zuberbühler de Leloir, Sara Josefina Anchorena de Leloir, Josefina Castro de Leloir, María Luisa Leloir de Udaondo, Marta Udaondo de Lalor, Josefina Udaondo de del Campillo, María Leloir Anchorena, Alejandro y Guillermo Leloir, Alberto Udaondo y Carlos del Campillo.



Sara Leloir Anchorena de García Balcarce y sus hijos Fernando y Agustín.

Sigue a la vuelta.

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



María Leloir Anchorena y Jorge Ham.



Celina Maguire de Ham, madre y madrina del novio.



Marta Leloir de Udaondo y Federico Leloir, padrinos.



Mora Lagache Rivadavia, Teresa Zuberbühler Udaondo y Julia Helena Lerena Reyes.



Maisie Ham de Donovan, Rose Marie Ham de Terán Etchecopar y niña Margarita Ham.



Elena Villegas Aguirre y Mercedes Perkins Peers.



Carmen Ocampo de Lezica Alvear, Mercedes Ocampo de Llavallol y Susana Duhau Noceti de Maguire.



Angeles Martínez Castro y Jorge Zuberbühler Udaondo.



Marta Fernández Leloir, María T. Garay, Teresa Ortiz Bilbao y Ricardo Sundblad.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Un gran ejemplo:

ELEMIR BOURGES

por Francis de Miomandre

Para ATLÁNTIDA - *París, 1949.*

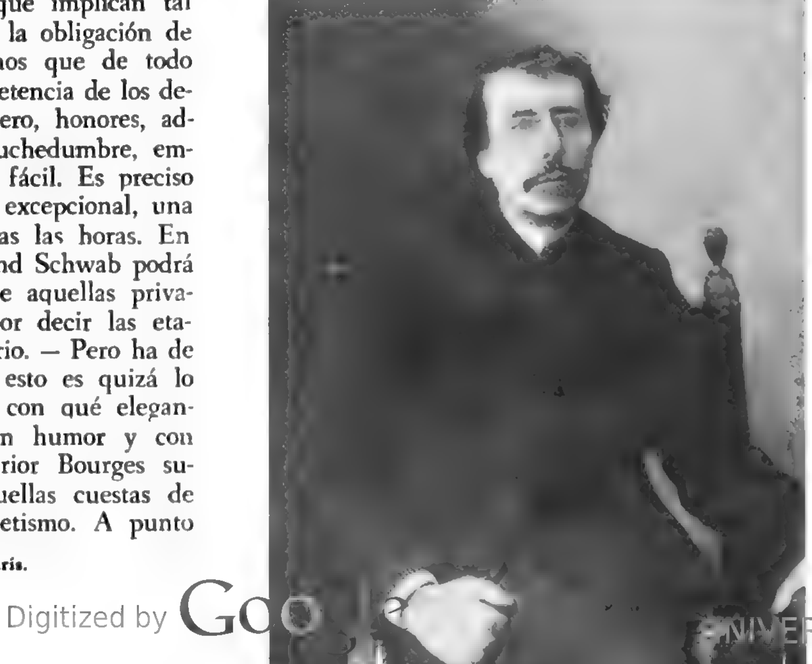
Todos los que tienen, como yo, el culto de Elémir Bourges (y son muchos más de lo que se cree) le estarán muy especialmente agradecidos a Raymond Schwab por el bello libro que acaba de publicar sobre el autor de *La Nef*, por cuanto esta *Vie d'Elémir Bourges,* (1) enriquecida con una cantidad considerable de textos y de documentos inéditos, les será indispensable para conocer completamente, y por así decirlo "desde adentro", aquella existencia ejemplar por tantos conceptos.

El novelista de *Mangeatte* y de *Mathias Crismant,* el poeta intenso y misterioso de *Nemrod,* era doblemente indicado para este trabajo a causa de las analogías espirituales que lo unen al mismo Bourges y a causa de la amistad tan particular que le dispensaba el maestro, una amistad hecha de profunda estimación y de confianza absoluta.

Hoy está de moda en ciertos medios considerar como absurda y un tanto ridícula la actitud de los que se proponen consagrarse a su arte de una manera absoluta y sin reserva, no concediendo sino un mínimo de su tiempo y de su esfuerzo a las necesidades materiales de la vida. Sea cual fuera la violencia y aun la agresividad ingenua de tal reacción, se me ocurre que ella ha de durar lo que duran las modas de esta especie. Porque no se necesita reflexionar mucho para caer en la cuenta de que en ninguna técnica dada puede nacer y desarrollarse una obra duradera si se la elabora con otros cuidados que el de hacerla bella y perfecta, que el de consagrarse a ella, pues. Un desinterés completo es esencial, indispensable, en esta suerte de éxitos y, hay que reconocerlo, esta ley (porque lo es) reinó durante largo tiempo en la literatura y a ella se ajustaron todos los grandes hombres.

No pretendo con ello que a un artista le esté interdicto interesarse, en su condición de ciudadano, en las cosas sociales o políticas, o hasta en sus más legítimos intereses personales; pero la experiencia nos enseña que los que realizaron las obras del espíritu más grandes no lo consiguieron sino porque las ponían en un primer plano de sus preocupaciones. Elémir Bourges formaba parte de aquella minoría, evidentemente reducidísima, para la cual nada existía fuera de aquel deber. Al entrar en la carrera literaria había aceptado de antemano todos los riesgos que implican tal decisión: es decir, la obligación de privarse poco menos que de todo cuanto excita la apetencia de los demás hombres: dinero, honores, admiración de la muchedumbre, embriaguez del éxito fácil. Es preciso para eso un valor excepcional, una abnegación de todas las horas. En el libro de Raymond Schwab podrá leerse el detalle de aquellas privaciones — estaba por decir las etapas de aquel calvario. — Pero ha de verse también (y esto es quizá lo más conmovedor) con qué elegancia, con qué buen humor y con qué filosofía superior Bourges supo trepar por aquellas cuestas de aspereza y de ascetismo. A punto tal, que muchos de nosotros, discípulos y allegados suyos, nada sospechábamos y tomábamos sus humoradas, sus fantasías, sus relatos satíricos, sus carcajadas a un tiempo inocentes y vengativas por expresiones naturales y espontáneas de una naturaleza jovial, hecha para la dicha más sencilla de vivir. Lo que, por lo demás, era la pura verdad, pues aquel escritor escrupuloso, que, como Flaubert, se atormentaba todo un día por una frase, tenía en el fondo un alma de niño, siempre pronta a divertirse con nada, un alma de espectador instalado en su platea e ingenuamente dispuesto por anticipado a burlarse de los muñecos de la inmensa comedia humana.

Es quizá esa doble disposición la que explica el prodigioso atractivo que ejercía sobre la juventud de su época. Porque la juventud es a un tiempo grave y risueña; sabe ella — podríamos decir que de antemano y previa a toda experiencia — que la vida está hecha de cosas profundas y aun terribles, pero para preservarse intacta se ha hecho el propósito de conservar el derecho de juzgarla y de mofarse de ella: el derecho sagrado de la ironía. De Jean Variot a Edmond Jaloux, de Jean Louis Vaudoyer a Gilbert de Voisins, de Louis Buzzini a Paul Drouot, ¿quién que hubiera ido a su casa para pasar una hora con su conversación deslumbrante no se habría marchado de ella lleno de ardor y de alegría para volver a sumirse en su trabajo, cualquiera que fuese? Y no hablo de sus contemporáneos más cercanos aún a él, como Paul Margueritte o Stéphane Mallarmé, como Armand Point o Amédée Pigeon, que habían sido los confidentes inmediatos de sus sueños de juventud. De éstos estaría por decir que, de vivir todavía, podrían traernos su testimonio: pero tenemos sus cartas, y en aquellas cartas, piadosamente citadas por el señor Schwab, volvemos a encontrar, en su estremecimiento viviente, en su favor resplandeciente, todo el entusiasmo y la espiritualidad que suscitaron aquella alma selecta y aquel gran corazón. El quinto piso de la calle Ranelagh, número 51, en donde el maestro pasó los últimos años de su existencia, era como un hogar siempre encendido al que nosotros acudíamos para volver a calentar nuestros espíritus enfriados por la duda y el desaliento, al que íbamos para cargarnos de nuevo con las ilusiones necesarias para reanudar la lucha.



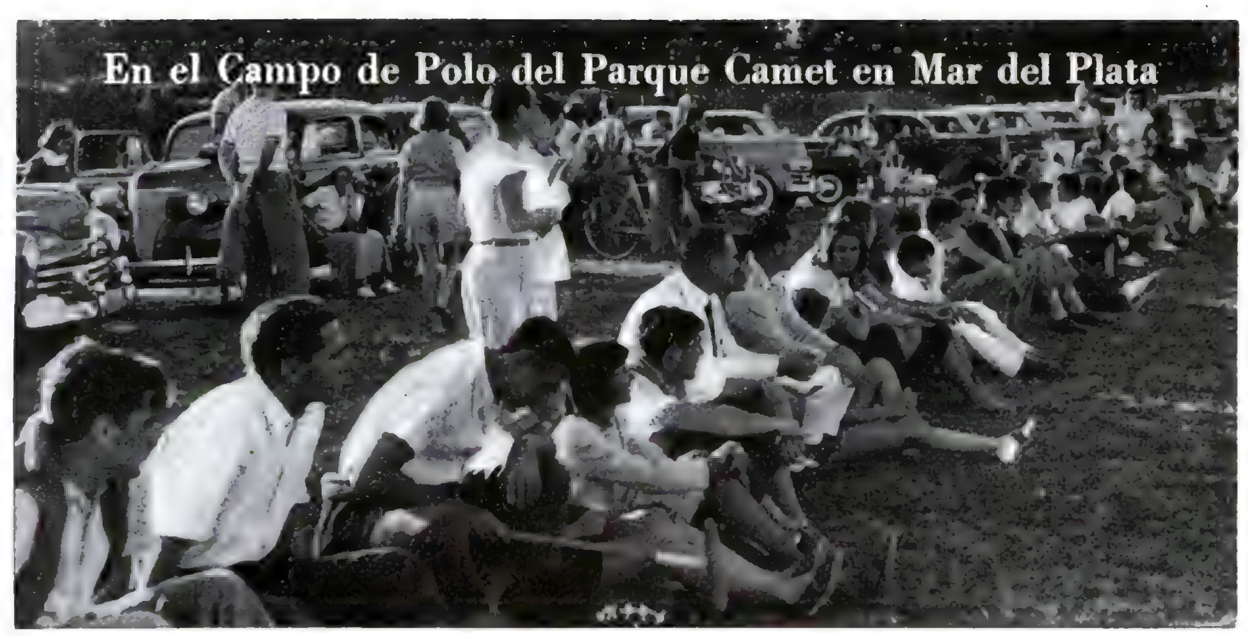
Porque a pesar de toda su bondad e indulgencia, no nos ocultaba que se trataba verdaderamente de una lucha. Como no nos ocultaba tampoco que la obra, hasta la más bella y la más sublime, no era sino una ilusión más en el torbellino de la inmensa Maya. Era, desde el punto de vista de la certeza metafísica, un escéptico absoluto, que llegaba hasta el nihilismo. Pero tenía esta cosa extraordinaria y prodigiosa: que aquel escepticismo se unía en él a una especie de alegría infatigable, hecha de un amor por la Vida imposible de descuajar, por aquella vida cuya índole transitoria él había comprendido y sentido mejor que nadie. Y esas dos tendencias antagónicas en-


(*Concluye en la página 72*)

(1) Edición Stock, París.

Digitized by Google — Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

En el Campo de Polo del Parque Camet en Mar del Plata



Parte de público asistente a los partidos de práctica.



Ana María Uranga y Beatriz Bonadeo.



María Julia Martí, María T. Braun Cantilo y Vicente Gutiérrez Maxwell.



María Pereyra Iraola y Elena Holmberg Lanusse con Jorge Torres Zavaleta.



Silvina Luro Pueyrredón y José María Torres Zavaleta.

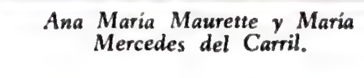


Ernestina Holmberg L. de Güiraldes y su hija Dolores.

Ana María Maurette y María Mercedes del Carril.



María Marta y Nora Cossio y Estela Holmberg Lanusse.



Elena del Sel Miguens, Lucía Escalante Duhau y Alejandro Roviralta.



Mercedes Pando Peralta Ramos, Jorge Canale, Enrique de Elizalde y Luis Martín y Herrera.

FOTOS ALFIERI



Digitized by Google

Edzard Dietz

Entre los pintores alemanes de la época moderna destácase Edzard Dietz, nacido en Bremen en 1893.

Durante la guerra de 1914 dedicó especialmente su pincel a interpretar asuntos religiosos. Decoró varias iglesias en Polonia mientras estuvo bajo la ocupación alemana. Trasladóse más tarde a París. Influído por escenas de la vida parisiense, se convirtió pronto en hábil pintor de figuras femeninas. Numerosos retratos lo atestiguan.

"Retrato de Mrs. Robert Lehman"



"El sombrero de moda".





La chanteuse

Su técnica obedece a la tradición impresionista, aunque no puede situársele en determinada escuela ni forma parte de grupos clasificados. Su estilo es resultado de su propia personalidad.

Ha realizado con éxito varias exposiciones en Munich, Colonia, Hamburgo, Bremen y Roma, entre los años 1921-1926.

Después de su primer viaje a Francia, en 1927, se conocieron sus obras en París. Más tarde llevó sus lienzos a Nueva York, donde una exhibición realizada en 1937 le dió gran renombre. Museos importantes de ambos continentes guardan sus mejores producciones.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Madres



Alicia Barreda de Chopitea con sus hijos Alicia, Gustavo y Luz.

Nota de Ilse Mayer



Susana Peffabet de Casares y sus hijos Sebastián y Juan María.



Jeannette Hughes de Reynal con su hijita Angélica.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

e hijos en Punta del Este

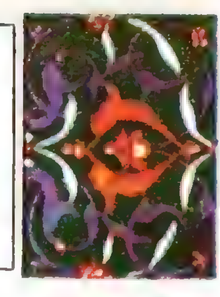


Ernestina Varela Keen de Rueda y sus hijos Miguel y Carolina.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Se van los molinos de viento...



NOS referimos a los añosos molinos, sembrados en la próspera campiña de Francia, erguidos como centinelas de sus pródigos graneros.

Inmóviles como estatuas quedan hoy unos pocos, mirados como reliquias del pasado. Lo cantó Verhaeren con nostalgia:

"Le vieux moulin qui tourne, et las, qui tourne et meurt".

Han muerto, sí. Las modernas maquinarias de moler no se resignan a los caprichos del viento. Su fuerza motriz cuenta con más poderosos aliados.

No es extraño que cayeran en ruinas, desplazados por sus rivales, los primitivos molinos de poético recuerdo. Algunos quedan en pie todavía, con sus aspas quietas, como si estuvieran petrificadas. Débese el milagro al espíritu sentimental de quienes suponen, con fundamento, hacer obra patriótica salvando del olvido estos vestigios del ayer.

Gracias a ellos puede el turista que recorre Provenza, en las proximidades de Arlés, peregrinar hasta el legendario molino inmortalizado por Alfonso Daudet. En él escribió la radiante obra de su juventud, clásica ya en la literatura universal: *Lettres de mon moulin*. Cautiva desde el prólogo, donde precisamente narra la adquisición de un derruído molino que le brinda paz y aislamiento para escribir.

De allí salieron magníficos cuentos con los cuales alcanzó el primer triunfo popular, con la naturalidad por único atavío literario.

No solamente en Francia tiénese la preocupación de mantener sin deterioro determinados ejemplares de vetustos molinos. En otros lugares también se han constituído aso-



MOLINO DE SAINTE-MÈRE (TORN-ET-GARONNE), construída en piedra la torre.

MOLINO DE BAIGNOLET (EURE-ET-LOIRE).



Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



MOLINO DE LA PACLAIS (LOIRE-INFERIÉURE), que data del año 1340 y fué reparado en 1911.

ciaciones de protección contra el derrumbe de algunos, cuyas aspas giran al viento, incansablemente, desde hace una decena de siglos... Tienen bien ganada su fama evocadora estos primitivos auxiliares del molinero. Constituyen la fisonomía propia de algunos países. Suprimirlos de su escenario equivale a cambiar el carácter regional. ¿Cómo puede concebirse a Holanda, por ejemplo, sin sus célebres molinos? Es la parte emotiva de muchos paisajes un viejo molino, por inútil acaso más decorativo. Por ello quizá su figura inspiró siempre a los grandes artistas. Inolvidables telas y estampas lo perpetúan en museos y colecciones de valor.

Obras como el aguafuerte de Rembrandt *El molino* bastarían para dar jerarquía al anticuado modelo.

La pasión por los viejos molinos no es una actitud estéril. A sus desinteresados amigos débese la supervivencia de ejemplares cuya pérdida sería de lamentar.

Y entre sus más solícitos conservadores contemos al mayor Herman Webster, ciudadano norteamericano que recorrió Francia entera con el exclusivo objeto de pintar sus molinos. A su delicado pincel débese la mejor colección de molinos franceses conocida hasta la fecha. Reproducimos parte de las acuarelas integrantes de su magnífica serie.



MOLINO DE BOURION (MAINE-ET-LOIRE)

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



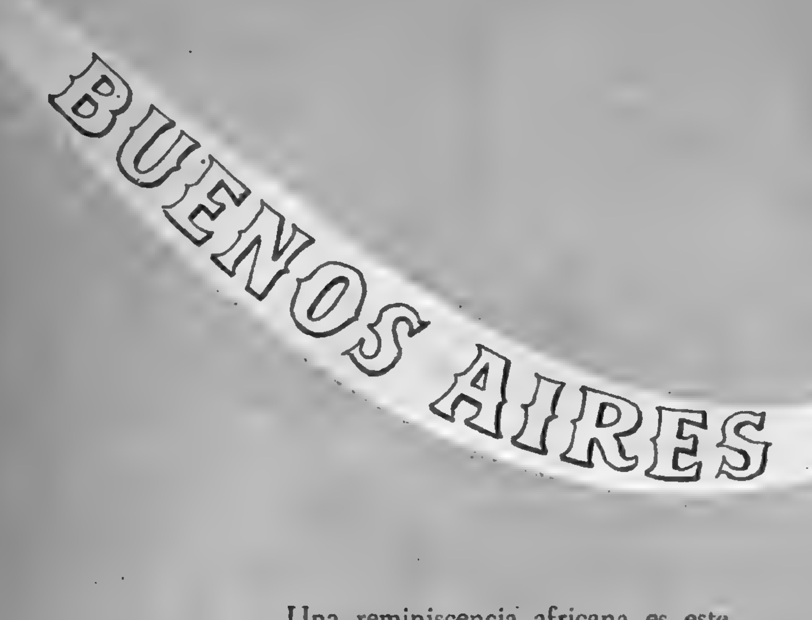
De satin rosa pálido es este traje de noche cuyo descote sin bretelles está bordeado de pétalos hechos del mismo género.

MODELOS DE CASTILLO

Go gle
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

Carnet de Bal

Los trajes de noche ahora no tienen edad. Las muy jovencitas, como las que lo son menos, pueden hoy fácilmente usar toilettes del mismo estilo. Izquierda: Vestido de gros de inspiración clásica, con hombros redondos prolongados en pequeñas mangas y descote en forma de corazón.



Una reminiscencia africana es este tapado de noche de taffetas gris acero. De líneas reducidas en los hombros, adquiere gran amplitud en la falda, como los abrigos de los argelinos. Puños importantes forman las mangas, anchas y cortas.

POR MARIE PASCAL




Colores y luces de Raymond Legueult



"PINTURA"
por Raymond Legueult
(galería de Louis Carré)

EN el concepto moderno de la pintura, el manejo del pincel en la distribución cromática adquiere en las composiciones la importancia primordial reservada antes al dibujo.

Poco significa el objeto real para el ojo educado artísticamente. La belleza de un cuadro reside en la combinada influencia del color, en las reverberaciones de la luz, en la mayor o menor transparencia de la atmósfera circundante.

Habilísimo en este sentido, Raymond Legueult ha sabido crearse un universo especial para su personal realización, donde reinan soberanos sus dos ídolos: luz y color.

Diestro en el manejo de ambos, gracias a un profundo conocimiento del arte decorativo en que iniciara sus estudios, no desconoce secreto alguno de ese vasto dominio donde caben las obras más puras y elevadas.

Sabido es que a los artistas del Renacimiento no les bastaba con alcanzar la perfección de las figuras. Su ambición exigía adornarlas para darles efectos agradables a la vista y cuidar el menor detalle a fin de impresionar favorablemente por su elegancia y buen parecer.

El valor de una escultura o de un cuadro no requiere particular preparación. Gusta a primera vista: "debe entrar por los ojos", según la frase vulgar.

A esta premisa responden ampliamente los lienzos de Legueult.

Si bien todos los pintores tienen ante sí la misma naturaleza, manantial eterno de inagotables descubrimientos, son muy distintas las maneras de cómo la ven. La visión pictórica y la imaginación alteran el modelo común en forma personalísima.

Por eso sorprende la diversidad de estilos sobre un mismo asunto.

No por tratarse de un pintor moderno deben buscarse en la obra de Legueult signos de caprichoso surrealismo. Es el suyo un arte sin retoque, donde la natural simplicidad del tema se enriquece con la suntuosidad cromática, característica del autor.

La facilidad de ejecución junto a un vital sentido del color transforman al mundo exterior en una visión feérica, donde el elemento real se ofrece en una especie de cautivante *irrealidad*.

Tan altas cualidades llevan a ocupar un rango honorable en el mundo artístico contemporáneo, donde Raymond Legueult se destaca con carácter inconfundible.

Su estilo es bien original. Trátese de paisajes, de naturalezas muertas, o de interiores animados por figuras, una sugestión vigorosa emana de sus composiciones para impresionar al espectador más indiferente.

Nada tiene de abigarrada su brillante paleta. Ofrece una *fiesta de color* organizada con esmerado concierto, donde no han de buscarse caprichosas manchas ni calculadas estridencias.

Su técnica desconoce el efectismo y la *fumistería*. Obedece fielmente a la interpretación del mundo imaginado por el pintor para su propio recreo. En cada pincelada pone su firma. Así nos conduce suavemente por ignorados caminos de su universo, desplegando a nuestra vista una creación luminosa y alegre, pletórica de sano optimismo, policromado escenario donde el artista sabe realizar sus magníficos sueños en toda su grandiosa amplitud.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

En la basílica del Santísimo Sacramento, con misa de esponsales, fué bendecida la boda de Marta de Corral Demaría con Ignacio Zuberbühler Larreta.

Marta de Corral Demaría con el atavío que lució durante la ceremonia nupcial.



Los padrinos, Luis de Corral y Máxima Demaría de Corral.

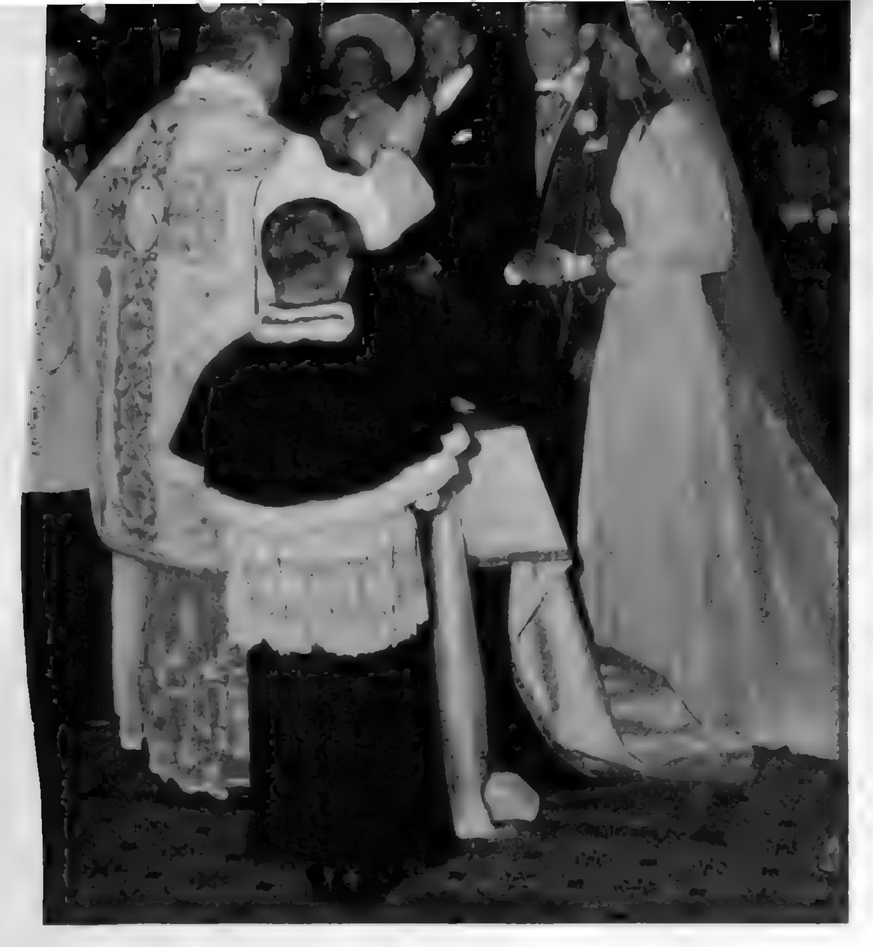
FOTOS LEGARRETA



Celina P. de Zuberbühler, Enrique Larreta, Josefina A. de Larreta, Rodolfo Pirovano, Mercedes Zuberbühler de Paz, Alejandro Paz, Rodolfo Zuberbühler, Ricardo Zuberbühler, Amalia A. de Zuberbühler, Agustín Larreta, Josefina Sánchez Alzaga de Larreta y Fernando Larreta.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Sigue a la v



Los novios durante la bendición de la boda. En segundo término, Adolfo Zuberbühler y su esposa, Josefina Larreta Anchorena.



Zelmira Gainza Castro, Ester Duncan Vela, Ana Sauze Juárez, Clara Urquiza Anchorena, Marta Estrada, Angélica Gainza Castro, Elina Cullen y Luis Sauze.



Josefina Sánchez Alzaga de Larreta Anchorena y Josefina Zuberbühler Larreta.



Cora Demaría de González Chaves, niños de González Chaves, Josefina Demaría, Luisa Demaría de Sánchez Chopitea, Luis de Corral, Isolina Demaría y Enrique B. Demaría.



Leonor Uriburu de Anchorena, Mercedes de Anchorena, Sarita Anchorena Pizarro, Hersilia Cabral Hunter de Anchorena y Enrique de Anchorena.



Angeles y Dolores Martinez Castro, Mercedes y María Pérez Díez Zuberbühler.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Alicia Alonso

Y EL ESPIRITU DE LA DANZA

por Alvaro Fernández Suárez

AL verla entrar, pensé: "Esta criatura ha sido hecha para volar". Todo su cuerpo es, a la vez, delicado y resistente, como en las aves. Tiene una carita de pájaro, aguda, con la piel mate, y la boca —grande, rasgada— hace más patente su general semejanza con Antonia Mercé, la Argentina. No le oculto esta impresión.

—Es verdad. Ella pensaba lo mismo —me responde.

Un día, la genial bailarina le dijo a Alicia Alonso: *"Chiquilla, vas a seguir una carrera dura, y a otra no se lo aconsejaría. Pero tú serás una gran artista"*. Y concluyó sonriendo: *"Te pareces a mí"*.

En aquel tiempo Alicia Alonso tenía doce años y era alumna de la escuela de danzas fundada por la Sociedad Pro Arte de La Habana. La mirada de Antonia Mercé supo distinguirla en el grupo de pequeñas danzarinas que habían ejecutado ante la ilustre visitante. Y así fué marcada Alicia Alonso con una de esas profecías que son a modo de señales de rumbo fatídico en la infancia de algunos seres llamados a un extraordinario destino.

Porque, en efecto, Alicia Alonso es una de las mejores bailarinas clásicas de nuestra época. Cuando se trata de discutirla o de juzgarla, sea cual fuere el pronunciamiento que se dicte, siempre es preciso acudir a las grandes medidas de comparación, como la Pavlova, o algún otro de esos raros genios que tan espaciadamente florecen en la parca cosecha de Terpsícore.

Mientras evoca aquel recuerdo, Alicia Alonso, sentada a mi lado, juega musicalmente con sus claras manos de dedos elocuentes. Es sobria en sus ademanes — hay en todos sus movimientos una incesante lección de estilo, — retenida en palabras, y habla con voz a la que el acento cubano da un tono velado y algo nasal. Sus ojos, muy negros, rasgados, se abrillantan con una luz de esmalte húmedo.

Estos ojos han estado ciegos... En aquel tiempo Alicia Alonso era solista con la Markova, en el *Metropolitan* de Nueva York. Se iba quedando ciega, y hubo de abandonar la danza, no sabía si para siempre. Es difícil representarse la tortura moral de esta niña incapacitada para el arte que era su razón de vivir. Los médicos se mostraban pesimistas en sus previsiones. Aquel trance de incertidumbre y congoja duró año y medio...

—El mundo para mí —cuenta Alicia Alonso— se hizo todo él sonido: pasos, rumores, ecos lejanos... Las personas que me rodeaban eran voces suspendidas en un espacio incierto, a las que sólo en algunos casos revestía mi imaginación con una figura. La enfermera que me cuidaba, por la musicalidad y la dulzura de su palabra —pues nunca la había visto,— me parecía un hada o un ángel.

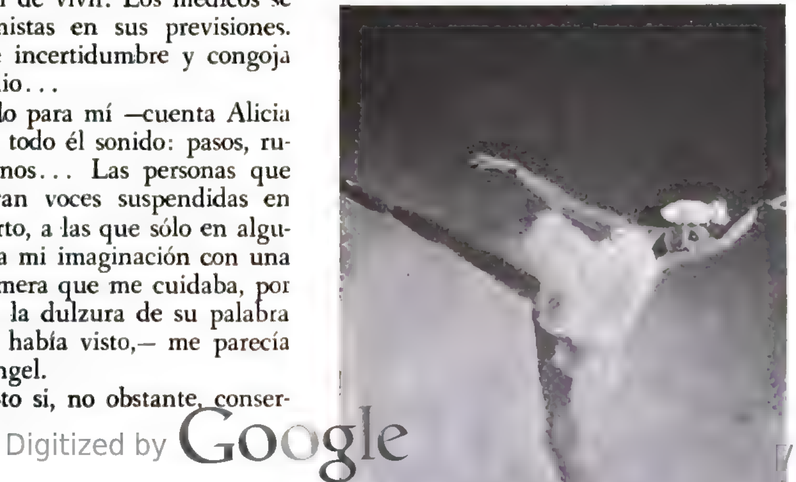
Le pregunto si, no obstante, conservaba la fe en que volvería a bailar. Afirma resueltamente que sí.

Y un día le quitaron las vendas.

Fué un renacer con más vehementes esperanzas. Además de ejecutar todos los días sus números en el teatro y practicar los obligados ensayos, aprendía en su casa las partes a cargo de la Markova. Y así llegó la ocasión pacientemente acechada. En una de las funciones, un accidente impidió salir a escena a la *ballerina,* y era Alicia Alonso la única en condiciones de suplirla.

—¡Qué gran recompensa tuve!— exclama.

Una ola súbita la levantó al triunfo y la fama. Recompensa, sí, y no sólo de su trabajo y de su fe sino también por aquellos largos meses de ceguera y ansiedad. Y en esta prueba de Alicia Alonso vi yo el descenso al mundo de las tinieblas, la bajada a los infiernos que debían sufrir los héroes míticos y los dioses antiguos antes de su resurrección a la luz y a la gloria.



—¿Y cómo era el hada en realidad? —le preguntó.

—¿Qué hada?

—La enfermera.

Contesta sonriendo:

—Era fea. Una decepción.

¿Pero quién sabe? Quizá en la transparencia de los seres fuese aquella mujer de la voz celeste tal como Alicia Alonso la veía desde sus tinieblas.

Y ahora me habla apasionadamente de la danza, ese arte que exige en quien lo practica, además de una específica intuición, las dotes físicas del atleta y del funámbulo, el oído y la asiduidad del virtuoso de la música, la sensibilidad para la forma y el color del artista plástico. Porque la danza es la suma de las artes. Señora y esclava: de todas necesita y todas —doncellas ancilares— acuden a servirla. Por eso son tan raras las figuras insignes en esta disciplina artística.

Vamos repasando el espíritu de las diversas danzas. Los bailes campesinos expresan la jocunda alegría de las cosechas, la euforia vital, el amor. El ritmo pausado de las danzas sagradas del Lejano Oriente, y sus ondulaciones de manos, quizás aludan —es difícil juzgarlas en su más íntimo sentido— a la serenidad de la bienaventuranza mística. Las danzas clásicas resuelven, por la belleza, la esencial angustia humana, en un arco de feliz armonía. Es un arte de vuelo a una región donde cesan las contradicciones y se aclara la confusión de este doloroso desconcierto que es la vida consciente. ¿Y la danza española?... Soledad ante el destino. El alma lucha por elevarse, se retuerce como serpiente prisionera, quiere liberar la pasión en formas de ideal pureza — como en la danza clásica, — pero la bailarina no logra separar su pie de un trozo de suelo no mayor que un ladrillo. Al fin esta agonía, esta agonal, termina en un escorzo de brusco desafío, y en un golpe seco —el acantilado ante la nada— que bien pudiera ser desesperanza, pero que es también arte en despojada verdad, sin una levitación ilusoria, vedada al hombre: conflicto entre un exasperado realismo y una sed igualmente exasperada de ideal. Después de todo, en ese promontorio sobre el vacío, con la pugna afirmativa de un más allá, se encuentra el límite de lo humano. Por eso la danza española —¡oh memoria de Antonia Mercé!— levanta de muy hondo una espeluznante emoción.

Los ojos de Alicia Alonso se quedan fijos en algún abismo, y sorprendo en ellos una humedad nueva. Parece que entró aquí una ráfaga de frío. Ella, con un movimiento de exquisita euritmia, antes de decirme adiós se ciñe un chal de seda.

Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Casa que fué de la familia de Durán, en Bacacay y Boyacá.



Casa donde vivió la familia Marcó del Pont, en las calles Flores y José G. de Artigas.

Un carnaval con payadores

por Ernesto Mario Barreda

Es éste un carnaval observado por los ojos de un niño, en el barrio de Flores, en aquellos años venturosos en que se repartía el pan en árganas de mimbre y los tenderos atendían a su clientela de levita o chaqué, como en una sala. Porque Flores, interdicto del centro por grandes quintas y campos baldíos, prolongó hasta este siglo aún ciertos hábitos ya decaídos en aledaños de la plaza Victoria. Tenía sus palacios famosos, como el de Basualdo, del que resta apenas el muñón de alguna columna; o el de Quintana, que ya nada recuerda, desvanecido con su mirador de colores, como un sueño oriental... Tenía su teatro, de gruesas columnas corintias, donde había de ocurrir el episodio de este relato; su Club Social, para cuyo ingreso se exigían más requilorios que una limpieza de linaje; tenía sus caudillos propios, perorando en la manifestación o arriesgando al *monte criollo* su compacto rollo de patacones; en fin, no le faltaban ni sus atorrantes, como la negra Roballa, que asustaba a los niños, desgreñada, en una tempestad de palabrotas. Y, claro está, tenía también su carnaval propio.

No voy a describir todo el carnaval, ni siquiera su corso adornado con ramas de palmeras, banderines y bombitas de gas blancas y celestes. Ni aun hablaré de la primera noche en aquel inmenso carro alegórico, a barquinazo limpio por la calle *Real*, como algunos viejos la llamaban aún. Yo, que era la debilidad de las niñeras, me dormí desfallecido sobre el tibio regazo de una de ellas. Paso por alto tan dulce vergüenza, de la que sólo conservo un recuerdo estridente de colores, bengalas, y el blando reposo de la chinita que me amparó.

Al día siguiente apareció *Winca* por casa. Con su pelo recio, sus ojos cachacientos y la sonrisa tierna y burlona, ningún chiquilín se le resistía. Ibamos detrás de *Winca* donde nos llevase. Era un mestizo de indio pampa, criado por Eduardo Gutiérrez. Fallecido el novelista, se quedó en la casa un tanto por querencia y otro tanto por holgazanería.

Traía una noticia como para nublar la luz del sol. Esa noche, en el teatro del barrio, tendría lugar una *payada* entre Gabino Ezeiza y Pablo Vásquez. Nos untó la miel para que fuéramos en busca del panal, o sea el bolsillo de nuestros padres. Cuando el muy socarrón se hubo asegurado los billetes, partió para procurarse los asientos, seguido por mis bendiciones. Aquello de asistir al torneo de dos rapsodas populares, que se plantean temas sutiles en preguntas, y los resuelven en respuestas rápidas, con ingeniosa gracia, linda voz y dulce música, no era un regalo de todos los días.

Porque en la tierra de Santos Vega era el *payar* un menester que exigía de los cantores, que se juzgaba y apreciaba. Por eso estaba fresco aún el cómico fracaso de *Cáscara de novillo*, un gaucho cobrizo, jinete en un overo azulejo con más enchapados de plata que una custodia, dicho sea con perdón. Pasaba siempre al trotecito, apoyada en el muslo su guitarra que adornaban tantas cintas como al báculo de Polichinela. Nos decía, bromeando:

—A los niños hay que despertarlos todas las mañanas con *cáscara de novillo* y un vasito de agua...

Y se desternillaba, haciendo el ademán de una azotaina. Y es claro, los chicos por venganza le pusimos *Cáscara de novillo* de sobrenombre.

Pues una tarde, las jovencitas que paseaban por la vereda, viendo al hombre tan *enguitarrado*, le pidieron que cantase algo. Y fué una prueba desdichadísima. No sabía pulsar el instrumento, ni siquiera templarlo, y con aquel ran-ran y rin-rin de su rasguido se acompañaba esta pavada: "La comparsa se presienta, se presienta, sienta, sienta... La comparsa se retira, se retira, tira, tira". Si a esto se une su voz de falsete saliendo de aquel corpachón, se comprenderá fácilmente la juvenil carcajada que saludó su estreno. Tenía su vanidad aquel simple. No volvió más.

Pero ahora sería distinto. Iba a ver y escuchar payadores y los dos más famosos. Pablo Vásquez, que ya picaba un punto mayor, por cierta perfección de la forma; Gabino Ezeiza, un tanto más rústico y más popular, tal vez por eso.

El teatro lucía muy adornado, pues a la payada iba a seguirle un baile de máscaras. El viejo edificio estaba construído sobre el mismo modelo arquitectónico del teatro Victoria, de la calle homónima, que ya también se demolió. Y es una lástima. Porque la fábrica de un teatro se parece a la caja de un violín: el tiempo satura su materia sensible de vibraciones exquisitas. Son como el vino y el perfume. Quien ha concurrido *alla Scala* o a la *Comédie* logró percibir esa madurez de sonido que imprime una excelencia única a tan venerables coliseos.

Winca estuvo al nivel de su inmensa reputación. Nos había consegui-

(Concluye en la página 79)



Gabino Ezeiza

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



MODELO MOLYNEUX

Vestido para paseo en faya-estron de color beige con corsage "chemisier" y falda muy amplia con volados que simulan enormes bolsillos sobre las caderas. Una corbata de surah "quadrillé" en marrón y blanco y puños de este material alegran el conjunto.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Los ochenta y siete años de Alberto Williams

por Estela Medina Morón

A los ocho años empezó a tocar el piano y a componer por intuición; a los ochenta y siete ejecuta y compone con el mismo entusiasmo. Este es el artista, la condición del artista, el alma del artista nato, la actitud indeclinable de quien hace de su vida, por sobre todas las cosas, arte. Por eso Alberto Williams, nonagenario, pero con el espíritu vibrante y lleno de esperanzas como el de un joven iniciado para quien todo está por decir y todo por hacer, se halla hoy en plena actividad. Así lo encontramos, en su casa de Belgrano, los balcones amplios abiertos hacia el jardín, el estudio lleno de recuerdos presidido por un hermoso retrato de su esposa, Irma Patts, la buena compañera de su alma y de su inteligencia, dando fin a su *Teoría de las formas musicales,* la última de sus obras.

—Me faltan tres páginas — dice, a tono de comentario. — A fin de semana la terminaré.

Y la manera sencilla, natural, con que hace esta confesión habla también de aquellas condiciones que cuando se poseen por naturaleza no disminuyen ni se traban ante el avance de los años, siempre severos para con la mediocridad y la falta de espíritu. Luego se sienta al piano y ejecuta, después de haber preguntado con modestia casi infantil *si deseamos oír algo.* Ejecuta, y es el maestro de varias generaciones de músicos argentinos el que lo hace, es el creador de páginas que hoy ocupan destacado lugar en la historia de la música, es el hombre sensible que se acerca a la vida en toda su pasión y su fe.

Sin duda mucho contribuye a enriquecer estas referencias sobre nuestro compositor, a quien hoy se considera el patriarca de los músicos argentinos, el dejar constancia de su herencia artística, pues en efecto, su padre, Jorge O. Williams, poseía una hermosa voz de tenor muy elogiada en su tiempo, en tanto que su abuelo materno, Amancio Alcorta, santiagueño, desaparecido en Buenos Aires en 1862, año del nacimiento de su nieto, ha dejado un centenar de obras de inspiración elegante y sentimental. Llamado con justicia el decano de los músicos argentinos, Alcorta abarcó un período de nuestra historia múltiple y agitado, en el que todo fué esperanza y florecimiento para el arte argentino. Comenzó a escribir música para piano y a concertar obras para flauta, piano y violín desde 1822 hasta que la política lo alejó de estas actividades, llevándolo a ocupar el cargo de ministro en su provincia natal en el gobierno del general Deheza y en Salta en el gobierno del general Güemes. Pero poco después volvió a sus auténticos amores, que ya no abandonó más hasta su muerte.

Williams recuerda ahora a su antepasado juzgándolo desde su posición de hombre conocedor de los secretos de la música y sus fines, que por algo ha dado a ella toda su vida, y dice:

—Fué el suyo un arte sin complicaciones, librado a la enunciación espontánea de estados de alma simples y candorosos, y supo encauzarlo dentro de sus líneas melódicas en la corriente de los músicos italianos de su preferencia: Donizzetti y Bellini. Su producción se puede dividir en cuatro grupos: la instrumental concertada, dentro de la cual compuso varios tríos para piano, flauta y violín, y un cuarteto para los mismos instrumentos más el violoncelo. El segundo grupo lo integran sus composiciones para piano, que incluyen preferentemente las formas del vals y del minué, sin desdeñar tampoco la contradanza y la polca, trozos musicales que hicieron en su momento las delicias de los argentinos. El tercer grupo está constituído por sus dieciséis "Canciones", compuestas para todas las voces, donde se encuentra la más espontánea vena del corazón de este romántico, que interpretó en ellas las dulzuras del amor, del hogar, de la paternidad, en frases muy dignas de la época. El cuarto grupo incluye tres obras religiosas compuestas también para todas las voces con acompañamiento de órgano. Música unciosa, esta última no se deriva directamente del canto gregoriano, base de los grandes polifonistas de la antigüedad, pero respira una fe sincera, la fe que sin duda colmaba el alma del creyente al arrodillarse en aquellos templos de provincias.

Hecho este comentario llevamos a Williams a recordar su infancia, de la que guarda muy grata memoria a juzgar por el gesto de gozosa satisfacción con que se refiere a ella. Allí

(Continúa en la página 78)



El maestro Williams con su esposa, Irma Patts.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



María Leloir Anchorena, que acaba de regresar de Europa, muestra en esta nota dos vestidos de su colección. El primero, para sport, consta de blusa chemisier de grueso reps de seda amarillo con mangas tres cuartos. La combina con falda en forma de rafia negra cerrada detrás con botones de la tela y dos grandes bolsillos aplicados. En la cintura, pañuelo de surah amarillo con dibujos rojos. Sandalias de charol



En esta foto luce María Leloir Anchorena traje para la noche, de organza bluet y blanco cerrado en la delantera hasta la cintura con botones de la tela, descote cuadrado y mangas cortas. La falda en forma, con amplitud. Collar de perlas y aros de oro y brillantes.

Detalles



El detalle: grueso collar dorado en forma de cadena y ancha pulsera de oro con piedras engarzadas, consistentes en zafiros y "claire de lune".

FOTO CLAR



El detalle: en la cintura, faja de organza blanca con un gran moño al costado.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Vestido de grueso hilo blanco bordado con pequeños motivos florales en la falda y el corsage. El sombrero es de la misma tela con guarnición de frutas y flores.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Modelo de seda natural estampada en verde y blanco con estudiados drapeados en la falda y original descote que termina con un gran moño.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

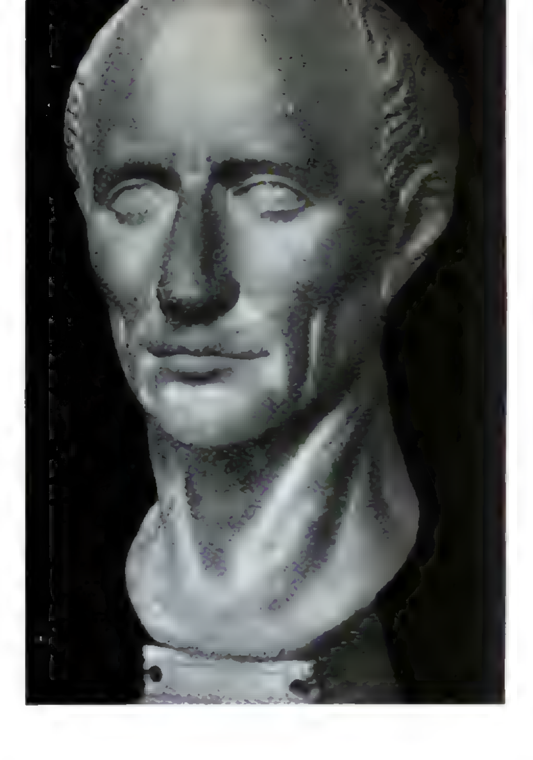



Cleopatra, cuadro de B. Offor.

César y Cleopatra

por

María del Pilar B. de Siboni




Julio César, busto romano.

ERA admirable de ver y oír. Cautivaba las almas más rebeldes al amor y hasta los corazones que ya la edad había helado". Esto nos dice Dion Casio aludiendo a Cleopatra, la extraordinaria reina de Egipto, para añadir luego: "Nadie podía escapar a su encanto; quien vivía en su intimidad se daba a ella apasionadamente; su sola presencia era un encantamiento".

Esta gran reina, tan despiadadamente tratada por los historiadores romanos, fué, sin duda alguna, una mujer de poderoso talento, de firme voluntad, que amó entrañablemente a su pueblo y soñó para él la gloria de los viejos faraones. Se sirvió de su belleza como arma de conquista. Fué la más extraordinaria *vedette* de su tiempo, amada y odiada como ninguna otra mujer del mundo antiguo lo fuera.

La belleza de Cleopatra es tema siempre nuevo. Pequeña de talla, morena y lánguida de maneras, esta inquietante sirena conquista desde el primer momento. Su cabellera cae ondulante sobre los hombros perfectamente redondeados y es de un negro casi azulado. Los ojos, extrañamente verdes, iluminan el rostro de líneas purísimas. Todos los historiadores convienen en que los ojos de Cleopatra tienen luces maravillosas y que brillan mejor que las más hermosas estrellas del cielo Mediterráneo. Si a todas estas perfecciones añadimos el encanto de una voz de registro grave que se modula lenta, cadenciosa, y se expresa en palabras bien medidas, aunque no afectadas, tendremos algo del porqué Cleopatra atrae primero para fascinar, y enloquecer después a aquellos que tan hondamente la amaron. Además, la reina del Nilo tiene ese *no sé qué*, ese flúido fascinante que parece desprenderse de ciertos seres.

Hija de un rey "que no tenía el alma de tal", hereda de su padre y de toda su augusta familia la crueldad que ha de caracterizarla a lo largo de su vida. Tolomeo III murió asesinado por su hijo, que reinó con el nombre de Tolomeo IV, y éste terminó haciendo matar a su mujer, su hijo, su madre y su tío. El mismo padre de Cleopatra hizo degollar a su hija Berenice. Tal la herencia de esta reina. No podemos asombrarnos de sus crueldades al mandar degollar a su hermana Arsinoé, que ha tramado una conspiración en su contra, al pie del altar donde preside un sacrificio. Además, es el año 40 a. J. C. y nadie se asombra de los peores horrores, pues la piedad cristiana aún no se ha perfilado en el mundo aquel. La suprema ley es matar o morir, y a ella se someten todos, esclavos y soberanos.

Pero tomemos a Cleopatra en el año 51 a. J. C., en el esplendor de su primavera, cuando "era admirable de ver y oír". No cuenta entonces veinte años.

Julio César ha llegado hasta Alejandría. Es poderoso y bello, a pesar de sus cincuenta y cuatro años. El mundo le pertenece y su vida está amasada de éxitos y furiosas aventuras pasionales. Tiene una inteligencia límpida y es un esteta refinado. Admira la ciudad bellísima, majestuosa y monumental. La isla de Paros, con sus dos brazos como extendidos en abrazo cordial y la ancha avenida paralela al mar. Pero César está solo, con la tremenda soledad de los poderosos. Habita el suntuoso palacio real, abandonado por los soberanos, la bella Cleopatra y su esposo Tolomeo XIV, que es a la vez su hermano, un niño de doce años. Este matrimonio simbólico se ha realizado siguiendo las viejas leyes de Egipto para permitir a Cleopatra reinar. El esposo la detesta. Su hermana es demasiado brillante y, aconsejado por los enemigos de ella, la ha desterrado y abandonado. Pero la egipcia cuenta también con gentes que le son adictas. Logra escapar hasta Siria y allí conoce la suerte de su patria, la entrada triunfal de César, el dueño del mundo. Un solo pensamiento la domina. Llegar hasta él. Y lo conseguirá. Su voluntad es firme y su inteligencia clara. Perfectamente astuta, deliciosamente femenina, urde una estrategia que es casi una travesura. Llega hasta Alejandría escondida dentro de una alfombra de mercader, que no es tal, sino Apolodoro, su famoso profesor de filosofía, literatura y griego y, posiblemente, un enamorado más de sus encantos. El supuesto mercader logra penetrar en el palacio real, pretextando traer un presente para César. Los guardias romanos no le oponen resistencia. Ya dentro de la suntuosa cámara, abandona el brillante tapiz a la consideración del César.

No es difícil imaginar la sorpresa del hombre cuando, al abrirlo, ve salir de dentro la más maravillosa criatura que sus ojos hubieran contemplado. Cleopatra, deslumbrante de belleza, está allí, a los pies del señor del mundo. Mírale con ojos agrandados de sorpresa y sonrisa de triunfo. Viste a la usanza egipcia. Larga túnica abierta, amplios bombachones de seda que llegan hasta la mitad de las piernas y calzan sus pies ligeras sandalias trenzadas. Lleva pulseras de oro y

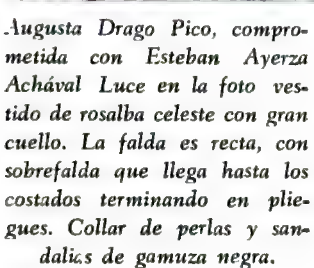
(*Concluye en la página 81*)

Estatua mutilada de Cleopatra, en la isla de Delos.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



FOTO CLAROS



Augusta Drago Pico, comprometida con Esteban Ayerza Achával Luce en la foto vestido de rosalba celeste con gran cuello. La falda es recta, con sobrefalda que llega hasta los costados terminando en pliegues. Collar de perlas y sandalias de gamuza negra.

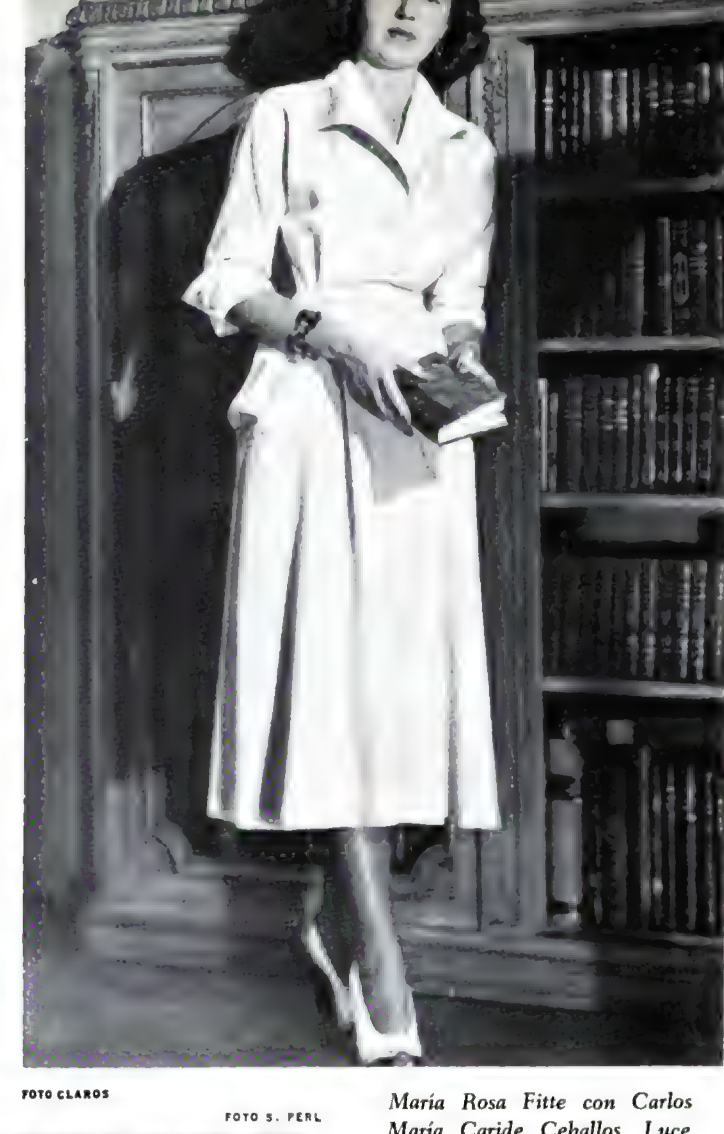


FOTO CLAROS

María Rosa Fitte con Carlos María Caride Ceballos. Luce vestido de tussor amarillo oro cerrado hasta el talle con botones al tono y borde dorado, detalle repetido en las mangas. Falda en forma con grandes bolsillos. Cinturón de la tela. Ancha pulsera de oro. Zapatos de gamuza blanca y charol negro.

FOTO S. PERL



María Lelia Montes con Lidoro Avellaneda Huergo. Vestido en shantung natural enteramente "plissé", guarnecido con guipure, cerrado en la delantera con botones de la tela y orquídeas en la cintura.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



Vestido de jersey gris acero con drapeados sobre las caderas que terminan, adelante, con un largo panel suelto.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Tailleur de lanilla negra enteramente adornado con un hermoso trabajo de alforzas transversales y verticales.



Digitized by Google

Club Argentino se realizó el baile ofrecido por la institución en honor de sus socios.



Una parte de las mesas tendidas en el parque.



Mercedes Zavalía Bunge, Enrique Morea, José Luis Morea Cantilo, Ana María Torello Jacobé y Raúl Pont Lezica.



María Cristina Bustos Morón de Roca, Jorge Otamendi Groussac y Carola Breuer Moreno de Otamendi.



La esposa del embajador de Sudáfrica, señora Steffens de Du Toit, Horacio Bustos Morón, María Julia Rocha de Arias, Remigio Bustos Morón y Sara Méndez Delfino de Gallegos Serna.

FOTOS SANJURJO



María Luisa Madero, Inés García Calvo, Emilio Mitre, Eduardo Aguirre, Luis J. Figueroa Alcorta y Carlos Duncan.



Teodelina Carabassa de Hileret, Dolores Ugarte de Anchorena, Federico Videla Escalada, Ramón Santamarina y María Lidia M. de Ugarte Anchorena.

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Violeta Lassala de Rey
y Carlos Rey.



Vista de la terraza durante el baile.



Marcela Casado de Pando Carabassa
y Félix Pando Carabassa.



Clara Elortondo y
Carlos Cabanne.



Ana Rodriguez Bustamante
y Federico Pinedo (h.).



Inés Drago y Ernesto
Ezcurra.



Teresa Hume de Anchorena y
Claudio Peluffo Alemán.



Maria T. Nelson Hunter de Santamarina y Clodomiro Hileret.







Angela Riglos de Garcia del Solar
y Alejandro Anchorena.

Matilde Roca, Rosa Aldao Peña, Eduardo
Lacroze y Luis Robirosa.

Clara O'Farrell y Mariano
Gutiérrez Achaval.



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



MODELO GEROY

Vestido de taffetas blanco. El delantero del corsage está enteramente bordado en oro y "paillettes" azul noche.

EN TAFFETAS BLANC

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Una restauración en Versalles

LA CAMARA DE LA REINA

por Albert Mousset

Para Atlántida. París, 1949.

UNA sorpresa estaba reservada a los turistas que, este año más numerosos que nunca, afluyen a Versalles: la restauración de la Cámara de la Reina en el estado en que se encontraba en octubre de 1789, cuando el pueblo invadió el Palacio.

Cámara de las Reinas, sería más exacto decir, ya que tres soberanas la ocuparon: María Teresa, María Leczinska y María Antonieta. Las dos primeras murieron en ella, y en ella vieron la luz dieciséis príncipes o princesas, desde el nieto de Luis XIV, Felipe de Anjou, el que debía ser Felipe V de España, hasta el último delfín, el enigmático prisionero del Temple. Este es, en Francia, el aposento donde la antigua monarquía ha dejado más recuerdos matrimoniales.

Su decoración varió según los gustos y costumbres de las reinas o delfinas que lo ocuparon. En tiempos de María Teresa, compartiendo la afición del reinado por el simbolismo mitológico, el pintor Gilbert de Sève compone un cielo raso en que figuran el Sol, las Horas y las cuatro partes del Mundo. En medio de estas alegorías, la delfina María Ana de Baviera se aislará de las fiestas de la Corte para entregarse a sus ocupaciones favoritas: la lectura, la música, la devoción. La duquesa de Borgoña, María Adelaida de Saboya, con sus maneras de niña mimada, rompe con esas austeras costumbres y da a los departamentos reales la animación de su despreocupada alegría: "su ligereza de ninfa — nos dice un contemporáneo — la arrebataba como un torbellino que llena varios lugares a la vez y les da movimiento y vida".



Tres aspectos del aposento de María Antonieta, reconstruído.



Cuando la piadosa María Leczinska, esposa de Luis XV, se instala en la Cámara, proscribe las alegorías vetustas que la adornan y renueva enteramente su decoración. Boucher reemplaza los mitos solares por unas pinturas de tonos grises en que están representadas la Caridad, la Fidelidad, la Prudencia y la Abundancia. Sobre las puertas, Natoire y Detroy colocan los retratos de los príncipes, llevados de la mano por la Gloria, la Juventud y la Virtud. Forma marco a estas pinturas una maravillosa decoración de madera compuesta de ramas de palmas entrelazadas con guirnaldas de flores; su modelado es tan perfecto y nítido que parece de bronce o de oro cincelado antes que de madera. Es uno de los monumentos más delicados del arte de Luis XV; su gracia, tan espiritual como ingeniosa, está exenta de puerilidad. Los paneles, recubiertos de sederías estampadas con ramilletes atados con cintas, enlazándose unas con otras, dan a las paredes una armoniosa impresión de unidad.

Estos paneles se perdieron desde la Revolución. El conservador del Palacio, Mauricheau Beaupré, identificó su diseño y tuvo la suerte de descubrir en Lyon los cartones originales, que se conservaban sin que se supiera su procedencia. La Federación de la Sedería de Lyon pudo así ofrecer a Versalles una reproducción de una exactitud perfecta de los antiguos paneles, que han vuelto a ser colocados. La magnífica alfombra que cubría el suelo de la Cámara, de la cual se ignoraba igualmente el paradero, fué hallada por la princesa Troubetzkoi y obsequiada por ésta a la Administración de Bellas Artes.

En este conjunto decorativo, hoy piadosamente reconstituído, vivió la reina María Antonieta, prolongando sus veladas hasta avanzadas horas de la noche y levantándose muy tarde. Ahí se entregaba a la pasión del juego, pasión inocente, pero que la perjudicará terriblemente ante la opinión pública. A veces solía adelantar el reloj, a fin de que Luis XVI, soñoliento, se fuera a acostar más pronto, para poder instalar la mesa de

(Concluye en la página 81)


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

• GRAFO 267

Candelabro
3 luces, de 31 cm.
de alto $ 225.—

Balde para hielo,
de 13 cm. de alto
con pinza $ 60.—

Plato con borde
Gadroon, de 32 cm.
de alto $ 140.—

Bizcochera de
21 ½ cm. $ 39.-

PLATA
LAPPAS
FLORIDA 740
SARMIENTO 2447 • CORDOBA 929 • Rosario

La última carta de Manuelita Rosas

(Conclusión de la página 34)

que continuara latiendo en su pecho.

Los que tanto te aman...

A ella la habían amado muchos más que a Mechita Fuentes. Hasta el propio José Mármol que, poeta al fin, la coronó con las rosas de la gracia y la bondad. Amáronla fielmente las mujeres del pueblo, toscas y sentimentales. La veneraron los gauchos y los negros. Le entregó su corazón un gallardo noble inglés que había sido amigo y compañero de lord Byron.

La pluma permanecía inmóvil en la mano pálida y marchita. Pero los ojos dulces y obscuros volvíanse cada vez más luminosos. Ahora estaba viendo las escenas animadas del su último baile, el que le ofreció Buenos Aires una noche esplendorosa de 1847, cuando bailó con los almirantes ingleses y franceses y recibió el homenaje del conde Colonna Walewski, el hijo de Napoleón.

Los recuerdos saltaban unos sobre otros, sin orden, sin solución de continuidad. Los episodios triviales, una cabalgata en Olivos, una excursión en los montes del *Rincón de López* o una merienda en el buque del almirante Brown se mezclaban con los cuadros decisivos y dramáticos. ¡Aquel sargento negro de camisa y chiripá rojos que tocaba generala en un tambor color sangre en la esquina de su casa, anunciando que la Federación había caído en Caseros, sin que nadie supiera donde estaba el Restaurador! ¡Aquella partida a bordo del *Conflict*, aquel anochecer sobre el Plata, mientras su padre, silencioso y sombrío, veía las fogatas y oía las campanas de la ciudad que se iba alejando, y ella, conteniendo sus lágrimas, escribía en su estrecha y mal alumbrada cabina a su amiga Petronita Villegas: *"En estos momentos nos hacemos a la vela para Londres. No contamos con ningún recurso, pero la divina Providencia velará sobre nosotros".*

¡Tatita! La palabra salió de sus labios como un suspiro. Pensó por un instante que allí, en el vasto lecho detrás de ella, estaba su padre, jadeante, fijos en ella sus terribles y cansados ojos azules, como en aquella otra noche de 1877 en que vió cómo se le iba la vida...

Fuera, en King George's Street, se oyó un coro de risas juveniles. Eran los nietos, que regresaban de la playa, bajo la luna de agosto, que dibujaba sombras extrañas en la angosta calleja medieval.

Manuelita volvió a su carta. Escribió durante más de una hora, absorta en el presente. Las últimas líneas decían así: *"A Juan, Malvina María y toda nuestra querida familia mis cariños, incluído los chiquilines nietos y bisnietos.*

Los nietos, los bisnietos...

Ya no volvía la mirada hacia el pasado, aquella anciana de ochenta años que había sido la mujer más famosa de su tiempo. Ahora dirigía sus ojos fatigados hacia el porvenir, hacia las generaciones que no habrían de olvidarla nunca, como José Mármol, en su bondad y su gracia.

Oyó voces, risas y pasos que se acercaban. Humedeció por última vez la pluma y firmó *Manuelita.*

Pocos días más tarde abandonaba la vieja ciudad de Worthing, poblada con los fantasmas de los emigrados de la Revolución Francesa, y regresaba a Londres. Allí, un año después, el 17 de septiembre de 1898, cerráronse para siempre los ojos de Manuelita Rosas.

Elemir Bourges

(Conclusión de la página 45)

conciliación en el culto del Arte, para él única realidad tangible, la única divinidad digna de ser adorada en medio del universal derrumbe de las cosas.

Sí, cuanto más pienso en ello, más tentado me siento de creer con Raymond Schwab que en Elémir Bourges perdimos un tesoro espiritual inconmensurable. Pero, ¿lo perdimos realmente? Allá, en el fondo de mí, no lo creo. Tales hombres, en efecto, no pueden desaparecer sin engendrar a su alrededor gérmenes indestructibles. A mí no me sorprendería absolutamente ver surgir dentro de poco una generación de artistas entusiastas y probos, decididos a consagrar todo el esfuerzo de sus vidas a obras de poesía y de belleza, al margen de cualquiera segunda intención utilitaria, y para servir solamente al Ideal.

Conferencia



El conocido escritor francés Roger Caillois, llegado a nuestro país como delegado de la Unesco, se refirió en una conferencia de prensa a la labor que, en varios aspectos, realiza el organismo de las Naciones Unidas, que representa.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

BODAS



FOTO GROSS

Estela de Corral Casado con Jorge Berro Madero, en la iglesia de San Martín de Tours.

FOTO CLAROS



Silvia Elena Castañeda Vega con Rafael Moyano Crespo, en la iglesia de San Martín de Tours.

amour amour

Jean Patou
PARIS

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Ilustraciones de Federico Ribas
para EL HOMBRE Y LOS ANIMALES
de Constancio C Vigil

EL LIBRO QUE USTED LEERA
CON PLACER

BODAS



Elsa Beristayn Anchorena con Carlos Alberto Gallastegui, en la Basílica de Nuestra Señora del Pilar.

Fotos de Peri



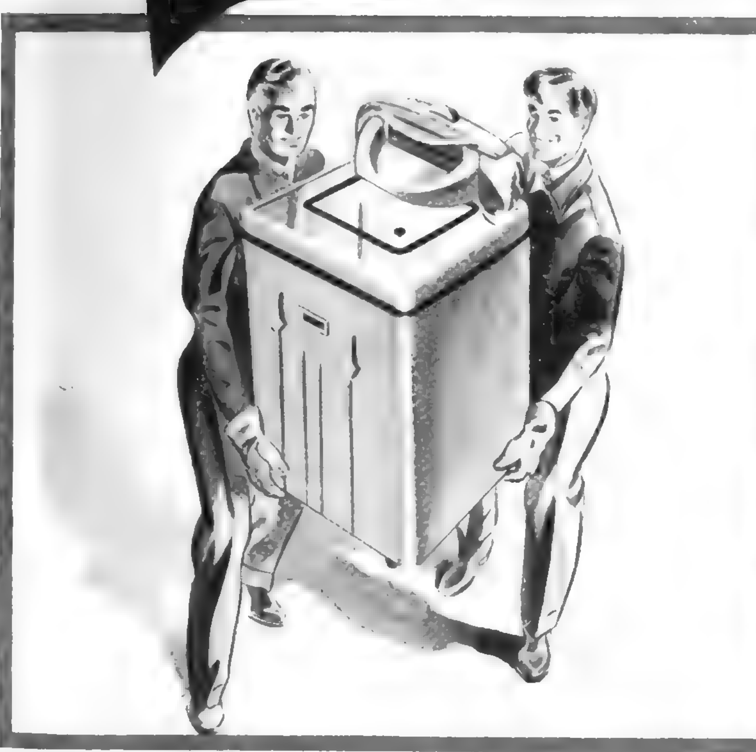
Raquel Breuer Moreno con Martín Guerrico, en la Basílica de Nuestra Señora de la Merced.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

SU

martinco

señora...



arco iris

En miles de
hogares de
todo el país,
ya se ha escuchado
y se sigue
escuchando,
diariamente
esta frase maravillosa;



SU

martinco

señora...

Este extraordinario lavarropas, sencillo, económico, rendidor, se traslada a cualquier lugar de la casa, y con un simple toma corriente esta listo para funcionar.

Un lavarropa para toda la vida



Los libros del día

por Silvina Bullrich



ORILLAS DEL EBRO, por ENRIQUE LARRETA. Si bien el autor ha querido situar su relato con precisión, dentro del espacio, hasta el punto de haber elegido cuidadosamente no sólo el país sino también la región en que transcurre, ha tratado en cambio de situarlo fuera del tiempo. Los nombres de ríos, de villas y de ciudades, anécdotas, refranes, modismos del lugar vuelven a aparecer impidiendo que el lector traslade la acción a cualquiera otra parte del mundo. En lo que se refiere a la época, salvo algunos detalles inevitables, podríamos cambiarla sin que el relato quedara o demasiado moderno o demasiado anacrónico. En realidad para Larreta, España escapa a las leyes generales del tiempo, es *un país eterno* y por esto, sin duda, un autor resuelto a escapar a todas las innovaciones literarias debe elegir la península como quien elige un terreno neutral. A esta razón se suman otras: salvo en España, no veríamos muy bien en qué país podemos encontrar aún caracteres tan inflexibles; dónde, una mujer que tenga un día de debilidad en su vida y el resto de los años sumidos en el remordimiento, y otra frenéticamente entregada a todos los placeres hasta el punto de preferirlos a su amor y a su hogar y que no obstante se prohibe a sí misma los placeres de la carne. El diálogo mismo revela una severa tesitura castellana. A propósito del diálogo no podemos dejar de señalar la original tipografía de este libro, donde se ha recurrido a espacios, a grandes blancos, a una marcada separación entre cada párrafo y cada frase, como si el autor sintiera, como Mallarmé, el deseo de causar una impresión visual antes que una impresión intelectual. En cuanto al fondo del asunto, lo que el autor ha querido probar, lo que podríamos llamar la tesis de este libro, es una teoría que, como todas las teorías, puede ser aceptable como discutible, pero es sin duda noble y hasta consoladora: se trata de la unión en el dolor. Un gran dolor compartido puede ser, según Enrique Larreta, la mejor manera de unir a dos personas que no han sabido proteger su unión cuando eran felices, o que quizá a causa de esa misma felicidad no sabían el precio de un cariño sólido. Es probable que también los años que aplacan las pasiones hayan podido dar a la gran tragedia soportada por ambos un cariz definitivo. (*Espasa-Calpe, S. A.*).



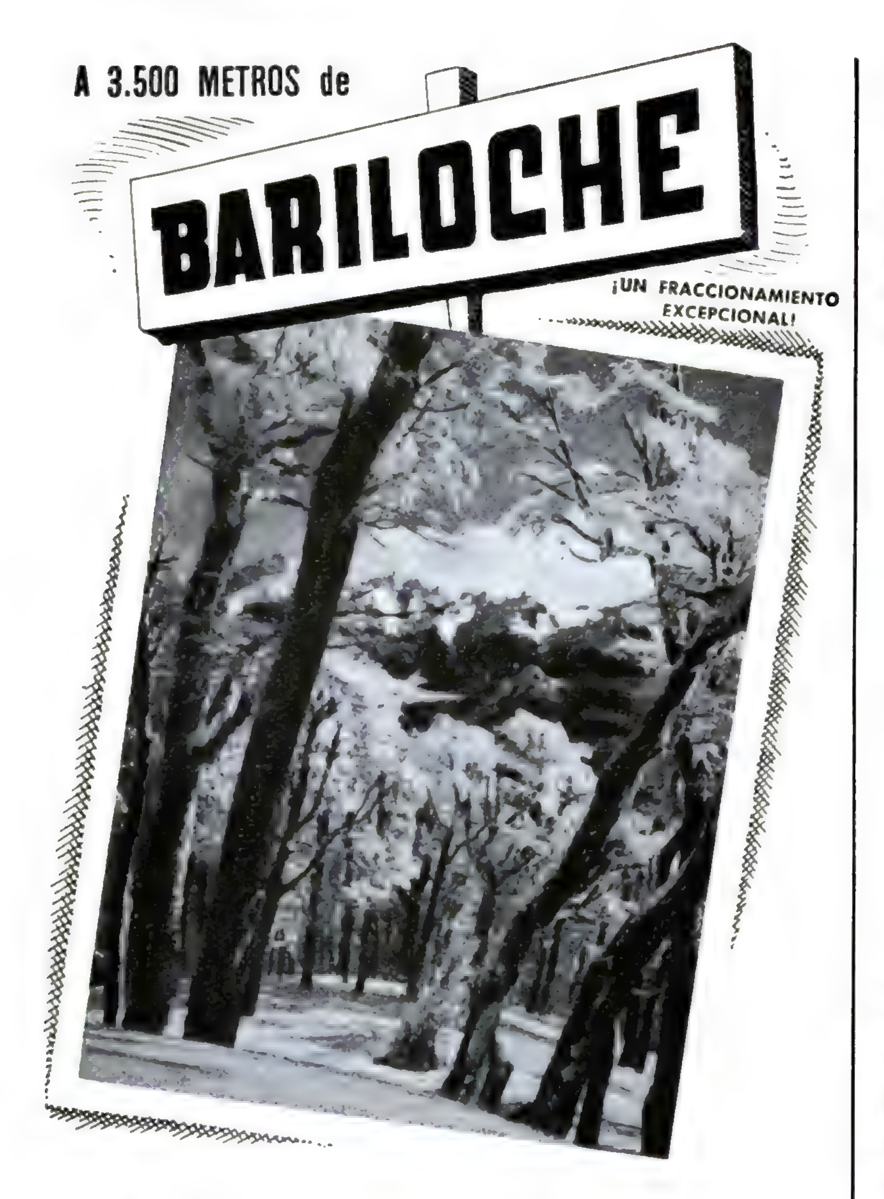
LA LECCION DEL MAESTRO, por HENRY JAMES. Cuando leemos a Henry James comprendemos con claridad uno de los mayores misterios de la literatura: es que más allá de la trama, más allá del estilo, más allá de todos los defectos y las infidelidades inherentes a cualquier traducción existe algo sutil e impalpable que hace que un libro sea una obra maestra. Henry James posee infinitos secretos literarios que, más que un don, deben de ser el resultado de una busca paciente, minuciosa, de una rapidez en captar lo que desentona, de una intuición que le permite encontrar las palabras que sugieren y desechar las que parecen decir mucho y no dicen nada. Una de las cualidades de Henry James, cualidad que se advierte en todos sus libros y que no impresionaría en otra época más entregada a los placeres estéticos, es la gratuidad de su arte, la falta de tesis, de lecciones, su cuidado especial en evitar todo lo que se acerque a un tono moralizador o dogmático. La fórmula tan admirable y tan desdeñada hoy de *el arte por el arte* parece haber sido la divisa de este displicente escritor. Por eso nos extraña que el primero de estos relatos, el que da su nombre al libro, se empeñe en sentar una tesis aunque el autor tiene el buen gusto de desvirtuarla o quizá, con más exactitud, de burlarse de ella, antes de llegar al final. Todos los demás relatos son una sucesión de ironías casi siempre dirigidas contra la desolada vanidad de los artistas. Pero para James el argumento tiene poca importancia; al contrario, cuanto más desvaído e inexistente, más valor cobra su técnica inimitable. El autor coloca a su personaje central en la sombra y va aclarándolo levemente, de perfil, no por medio de un estudio de su carácter sino utilizando para ello la opinión que los demás tienen de él o los actos que los demás ejecutan en relación a él. Sólo una gran maestría puede permitir este juego sutil, esta sucesión de movimientos en apariencia inconexos y que poco a poco, como los movimientos de un ballet, van revelándonos su sentido. Es difícil recordar en la historia de la literatura a otro escritor que, con medios tan sencillos, llegue hasta problemas tan profundos y se detenga a la orilla sonriendo, como diciéndole al lector: "Ahora le toca a usted". Por eso si Henry James no da ninguna respuesta posa infinidad de preguntas y nos llena de benéficas inquietudes. (*Emecé Ed.*).



COMEDIAS DESAGRADABLES, por BERNARD SHAW. El defecto de los *escritores inteligentes* es que imponen sus ideas con tal agresividad que, aunque estemos de acuerdo con ellos, sentimos la necesidad de contradecirlos. Esto nos pasa instintivamente con Bernard Shaw, aunque en seguida nuestra razón repara nuestro primer impulso. Las tres obras de teatro que Shaw ha reunido bajo el título de *Comedias Desagradables* son en realidad estudios un poco amargos pero muy verdaderos de las injusticias sociales. Mucho más de medio siglo ha pasado desde la aparición de cualquiera de estas piezas, infinidad de cosas parecen haber cambiado y sin embargo los problemas fundamentales continúan de pie, casi tan graves como antes. La supremacía del fuerte sobre el débil y las rebeliones apenas esbozadas de este último para no dejarse aplastar por un orden social que sin embargo terminará por aplastarlo es el leit-motiv de casi toda la obra de Shaw, aun de aquella que él no llama *desagradable*. *Casas de viudos*, la primera de las comedias que componen este volumen, demuestra la ferocidad de algunos ricos y la superficialidad de otros que gozan de sus rentas sin pensar de donde provienen. *El Mariposón* es una crítica al hombre que busca halagos para su vanidad sin pensar ni por un minuto en el dolor que puede causar a una mujer y esta crítica se extiende hasta las mujeres que fingen estar más allá de los sentimientos y terminan por caer en su propia trampa. *La profesión de la señora Warren* es la más amarga de estas piezas, pues se unen en ella los dos problemas de las anteriores: la debilidad de la mujer, unida a la pobreza. Sin embargo la manía de exagerar de Shaw quita fuerza a sus alegatos: si la señora de Warren no hubiera llegado a solidarizarse con sus propios verdugos hasta ser a su vez el verdugo de infinidad de mujeres, si su campo de acción hubiera sido más limitado y más íntimo, nos resultaría más fácil comprenderla, podríamos solidarizarnos más totalmente con ella y rebelarnos contra un orden social que no supo protegerla. Por desgracia estas piezas no resultan todavía, en lo que se refiere al problema de fondo, totalmente anticuadas. Desde el punto de vista de técnica teatral aún Bernard Shaw no ha sido superado; de ahí que esta publicación sea un acierto, como todas las que ponen al alcance del público de habla española. las obras importantes de la literatura mundial. (*Ed. Sudamericana*).



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA



PARQUE 'MELIPAL'

(CRUZ DEL SUR)

Frente al majestuoso lago Nahuel Huapi • *Sobre el camino pavimentado a Llao-Llao*

AGUA POTABLE DE PRIMERISIMA CALIDAD



LA fama del PARQUE NAHUEL HUAPI ha trascendido fuera de las fronteras del país. Atraídos por la magnificencia de sus panoramas, llegan a San Carlos de Bariloche turistas de los más remotos países.

Frente a la espléndida ruta pavimentada a Llao-Llao, PARQUE MELIPAL es una hermosa promesa de placentero descanso para los habitantes de las grandes ciudades, que anhelan recrear sus fatigados ojos con nuevos horizontes.

LOTES EN VENTA PARTICULAR

SOLICITE PLANO Y FOLLETO

COMI & PINI

CANGALLO 935, BUENOS AIRES — B. MITRE 61, BARILOCHE

BODAS



FOTO GROSS

Rosa María de Bary Tornquist con Guillermo de la Riestra, en la Basílica del Santísimo Sacramento.

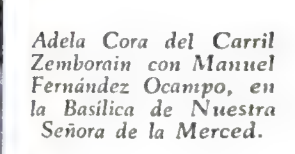


FOTO PERL



Delia Castex Ocampo con Alfredo Navarro (h.), en la Basílica de San Francisco.

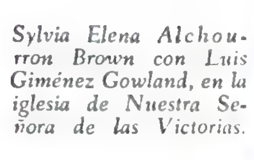
FOTO GROSS



Adela Cora del Carril Zemborain con Manuel Fernández Ocampo, en la Basílica de Nuestra Señora de la Merced.



FOTO PERL



Sylvia Elena Alchourron Brown con Luis Giménez Gowland, en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

EN HONOR DEL PRESIDENTE DE BOLIVIA



Cabecera de la mesa del banquete ofrecido por el encargado de negocios de nuestro país en Bolivia al presidente de la nación hermana. De izq. a der.: señora de Bonnemaison, S. E. el presidente de Bolivia, don Mamerto Urriolagoitía; su esposa, doña Juana H. de Urriolagoitía, y nuestro representante diplomático, doctor Elías Bonnemaison.



Parte de los invitados al banquete departen durante el cocktail.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

La Nación Argentina justa, libre, soberana. — Con el título y subtítulo del epígrafe, Control de Estado de la Presidencia de la Nación, cuya jefatura ejerce el teniente coronel Vicente Arnaldo Sosa Molina, ha editado un magnífico volumen de 806 páginas de gran formato (35 x 27 centímetros) destinado, según los términos de su capítulo inicial que lleva el título de "Ayer, hoy y mañana", a reflejar tres momentos de la vida del país "tomados como referencia para mostrar la realidad argentina".

LA NACIÓN ARGENTINA
JUSTA
LIBRE
SOBERANA
AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN
1950

"Esta obra — dice — aspira a señalar con claridad y en la forma más objetiva posible cuál era la situación en 1943 y cuáles son las proyecciones de lo que habrá de cumplirse con el Plan de Gobierno del general Perón".

Con gran riqueza de gráficos, mapas y cuadros sinópticos impresos en dos, tres y cuatro colores, se da en esta obra una idea cabal de la labor cumplida por el actual gobierno desde la fecha de su ascensión al poder, en todos los órdenes de la economía, la evolución institucional y el progreso.

La dirección y realización del trabajo estuvo a cargo del mayor Luis Guillermo Bähler, secundado por los educacionistas Luis Ricardo Aragón y José Edmundo Caprara. Colaboraron además la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia y los distintos ministerios y reparticiones públicas con el aporte de documentos oficiales. Imprimió Peuser.

Jardy
LOCION Jardy
—Un perfume maravilloso que rodea a quien lo usa de ese indefinible encanto, que hace brotar la pregunta admirativa: ¿Qué perfume lleva? Esta loción, lo mismo que las otras creaciones de CLEO de MERODE: Day y Cleo, puede ser probada y adquirida en los negocios de calidad.
CLEO DE MERODE
sugestión galante en el perfume
178



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Los ochenta y siete años de Alberto Williams

(Continuación de la página 60)

está su hermano Benjamín, violoncelista y discípulo que fué del padre del actual director de orquesta Héctor Panizza, quien vino contratado para actuar en el Colón con el maestro Bassi. Está también su hermano Jorge, que no componía pero sí escribía música, y fué quien llevó al papel la primera composición escrita por nuestro compositor, que — lo refiere jocosamente — componía pero no sabía escribir una nota.

—Mi primera composición fué un vals, desde luego — nos dice. — Lo tengo en la memoria íntegro, como si hubiera nacido ayer.

—¿Se llama?

—No tiene nombre.

Luego vemos al maestro Williams, y siempre siguiendo el itinerario trazado por su memoria, estudiando música con Bassi y Bernasconi desde los ocho años. Lo vemos en 1882 pensionado por el gobierno, en París, y en el Conservatorio de dicha ciudad, donde tuvo por maestros de piano a Jorge Mathias, el discípulo predilecto de Chopin, y a Carlos de Bériot, hijo; de armonía, a Durand; de conjunto, a Godard; de contrapunto, a Guiraud, y nada menos que a César Franck como maestro particular de composición, quien lo distinguió como a uno de sus discípulos preferidos.

Un retrato velado por el tiempo, que adorna el salón en que Williams nos recibe, evoca tiernamente este momento de la vida del maestro. Se trata precisamente de una fotografía del autor de las *Beatitudes*, dedicado a su discípulo argentino con estas palabras: *A Alberto Williams, souvenirs affectueses.* Y para completar la evocación, he aquí que también habla la emoción de nuestro artista diciendo:

—Como maestro era Franck adorado por sus discípulos, quienes le dábamos el cariñoso sobrenombre de *le père Franck.* Afectuoso en el trato, ingenuo y sonriente, acogía a sus alumnos con infinita bondad y dulzura; tenía el don de alentarlos en los ensayos de sus primeras armas, comunicándoles el ardor entusiasta por el arte, y como un padre que lleva de la mano a un niño por las calles populosas de una gran ciudad, así guiaba tiernamente a los jóvenes compositores. Una indicación suya era, a las veces, como una lámpara encendida de súbito que iluminaba y embellecía un trabajo. Así ha quedado como modelo de maestro no sólo por sus obras desbordantes de genio, sino también por su método y sus enseñanzas insuperables. Su dedicación a enseñar nos ha privado, sin duda, de muchas otras obras maestras; pero, en cambio, podemos ver cómo se perpetúa su obra y cómo triunfa en las obras de sus discípulos.

El maestro hace una pausa en sus recuerdos y luego continúa como si deseara presentarnos en otro aspecto al que fuera su amigo y guía espiritual:

—César Franck era de estatura mediana, de tez blanca y sonrosada, usaba patillas, con el bigote y el mentón afeitados, tenía la boca grande, las cejas espesas que sombreaban la vivacidad de sus ojos pardos, sus manos grandes y carnosas expresaban cuán leales eran sus apretones; pero lo que más se destacaba en su dulce fisonomía era la amplitud de su frente de augusto pensador. Era ingenuo, sencillo y modesto; pero tenía conciencia del valor y la belleza de su producción. Después de leer, un día, a primera vista, su admirable sinfonía en re menor, que había transcripto y publicado para piano a cuatro manos, me dijo estas palabras que lo pintan de cuerpo entero: — *N'est pas, Williams, que c'est beau?* — Un día, finalizada una lección de composición, me dijo al despedirse de mí: — *Savez vous, Williams, que votre professeur est fachez?* — A lo que yo, inquieto, pregunté: — *Mais, pour quoi donc, cher maître?* — *Parce qui'il n'a rien a dire* — me contestó. César Franck era el músico de genio que se ignora a sí mismo; el don divino de intuir que le había dado el cielo le parecía un fluir natural y espontáneo o algo propio y simple, semejante a una voz de la naturaleza. Sus discípulos componían, bajo su dirección sabia, severa y benévola a un tiempo, con una alegría y un entusiasmo desbordantes. Si un caso dudoso, un arduo momento, se presentaba en el curso de la gestación de una obra, Franck lo resolvía con la rapidez del rayo y siempre en el sentido de lo más castizo y perfecto, de lo más original y hermoso. Era de una severidad extrema para rechazar lo que tenía asomos de vulgaridad, lo que ofrecía lunares de realización; pero, al mismo tiempo, proponiendo el modo de subsanar lo deleznable y burdo, estimulaba a mejorar y a producir embelleciendo. La predilección suprema debía darse a lo bello, original y hermoso, ya que la originalidad no es válida sin la belleza y que no hay belleza sin originalidad. Una vez le pregunté:

—¿Cuáles son los mejores modelos que debo usar en materia de instrumentación?

Al punto me respondió:

—Las sinfonías de Beethoven y los dramas líricos de Wágner.

—¿Son éstos sus predilectos? — aprovecho para preguntar al maestro Williams.

—Mi predilecto es Beethoven, en quien veo al Apolo de la música. Admiro también a Bach, a Ricardo Wágner y, desde luego, a César Franck. Esos son los músicos que se hallan, para mí, en primera fila. Luego colocaría a Schumann y a Chopin.

Otras cosas igualmente interesantes nos dice el alma siempre joven del maestro Alberto Williams, como por ejemplo éstas que se refieren a sus reflexiones sobre la música como disciplina intelectual:

—Mi larga experiencia pedagógica de más de medio siglo — dice — me ha inducido a considerar el estudio científico de la música basado en los cánones clásicos como la mejor y la más fecunda de todas las disciplinas intelectuales, por cuanto es la que más desarrolla la memoria y la reflexión.

Y vuelve sobre lo que tanto le ha preocupado siempre y expone



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

en su libro *Pensamientos sobre la música*:

—El pasado revive en la memoria del presente y se proyecta en el futuro. Ayer, hoy y mañana son los tres compartimientos del tiempo donde viaja un pasajero extraño y misterioso que se llama la conciencia. Desde la ventanilla del tiempo el pasajero contempla el mundo exterior y el interior que se desdobla en el espejo de la memoria. Los ojos de la cara, que son hilos transmisores, leen en el pizarrón de afuera, y los ojos del espíritu, que son centros terminales, leen en el casillero de la memoria. La memoria es el sol que irradia la luz de la conciencia activa, aun cuando podamos concebir un estado de inercia o de sueño para la conciencia pasiva. A veces nos acontece mirar sin ver. ¿Por qué miramos distraídos? Porque mientras así miramos, la conciencia se proyecta sobre una imagen distinta, que está en el espejo de la memoria, y es la imagen que realmente percibimos. La memoria es fiel por lo común. Tiene sus lapsus y a veces nos es infiel. Para asegurarnos su fidelidad debemos disciplinarla, robustecerla y desarrollarla. El estudio de la música constituye una gran disciplina para esto. La enseñanza de la música debe tender al desarrollo de esa preciosa facultad. Recordar es un acto de conciencia.

Así hablan los jóvenes ochenta y siete años del patriarca de la música argentina, el hombre que tiene aún, a pesar de lo vasto de la labor realizada y como artista, una gran ambición: trabajar, dar a su patria nuevos valores, formar nuevos músicos y componer como cuando tarareó para su hermano Jorge un vals que ideó pero no supo escribir...



Un carnaval con payadores

(Conclusión de la página 58)

do un palco alto, al centro del teatro, dominando la escena. Como una parvada de polluelos detrás de un gallo de instintos maternales que los hay, íbamos siguiendo las sagradas huellas del indio. Esta numerosa chiquillada respondía a varias contribuciones de familias, logradas por el diligente *Winca* para darnos el gran tono de un palco alto.

Cuando acariciaron mis manos la suave pana del antepecho, todo me bailaba en colores y luces. Pero yo sólo tenía ojos para aquellas dos sillas, en el escenario desierto. Igual que los trípodes de las pitonisas, se me aparecían saturadas como por una magia ritual.

La concurrencia, muy numerosa y en silencio, parecía compartir mi emocionada expectativa. Mucha gente conocida en los palcos y plateas. Aquello gustaba y tenía su jerarquía.

Apareció de improviso Pablo Vásquez, con su guitarra en la mano, y, agradeciendo los saludos, sentóse, sazonó el temple del instrumento y nos regaló con una cuarteta. Al terminar su redonda copla, que parecía improvisada, estalló una ovación. Como disparado por un resorte estuvo ya en escena Gabino Ezeiza, acicateado por el éxito de su rival. Era un negro, es verdad, pero de facciones muy finas: ni labios túmidos ni achatada nariz. Por el clamoroso aplauso que lo recibió noté que los sufragios del público estaban a su favor. Ocupó la otra silla y quedaron los dos payadores, uno enfrente del otro, como dos gallos de riña. Saludó también a la concurrencia y, después de algunos floreos, comenzó por fin la payada, palabra que me hace recordar a *pallada*, nombre de una forma de canción galaica, por si no lo han notado los sabios exegetas que trataron el punto.

Vásquez, de origen español tirando a moro, inició el ataque. Temas del uno y respuestas del otro, y viceversa, entre un delirio de aplausos a cada sugestivo planteo y la ingeniosa contestación. Se notaba en las almas el no apagado prestigio de los grandes cantores criollos: Ascasubi, del Campo, Hernández; y los que aún vivían: Ricardo Gutiérrez con su *Lázaro;* Rafael Obligado con su *Santos Vega*. Aedos, bardos, trovadores, payadores... Sentíase la multánime conmoción que producen los recitales de versos, bien sean coplas populares o cincelados sonetos. Sobre todo en las mujeres, que se sienten, por ser inspiradoras, algo así como substancia prima del estro poético.

Y de ese modo, estrofa viene y estrofa va, mantenían ambos el prestigio de su fama invicta. Hasta que luego de cerrado uno de aquellos trances poéticos, ambos cantores se consultaron con la vista y, de común acuerdo, abandonaron el escenario.

Pero el público no se dió por satisfecho o tenía sus dudas. La justa parecía tan bien resuelta que dejaba su resquicio a la malicia. Volvieron, sonriendo y preocupados. ¿Qué esperaba la gente, una guitarra que se rompe, un lance de puñales, un vencido y un vencedor? Pronto salimos de dudas, porque alguien gritó: "Don Pablo, dedíquele un saludo al señor Frías". Sonrió el payador al prestigioso caudillo, se recogió en su mente, y le improvisó la cuarteta. Allí no había fraude. El aplauso fué una explosión. Otro de los concurrentes invitó al negro para que se luciera. "Aquí está el doctor Zorrilla, cántele algo, don Gabino". El rapsoda de color tuvo un gesto satisfechísimo, y después de algunos rasgueos nos regaló su copla muy bien concertada. Se repitió la prueba con otros personajes. Y así hubiera seguido toda la noche si ambos contendores, dándose un apretón de manos en caballeresca lucha, no abandonaran casi huyendo el escenario.

En la puerta del teatro, la diestra paterna me sustrajo a la protección del excelente *Winca*. El corso va raleado, flotaba en el aire un agridulce perfume de flores pisadas. Aún quedaban amigos, en coches y a caballo. "¡Adiós, Enrique!" Era Enrique Quintana, conspicuo en altas esferas políticas. "Buenas noches, don Desiderio". Era don Desiderio Lugones, tío de Leopoldo, un caballero de patillas blancas y tez morena. Y lo demás se pierde en un tintineo de campanillas, de piruetas y bromas, como todo se desvanece por fin en el carnaval de la vida...



para gozar plenamente de las vacaciones, ya sea en la playa o en la montaña, no olvide llevar en su equipaje una cacerola a presión DUILIA. Usted podrá prolongar sus paseos, estar más tiempo en la playa, etc. Con DUILIA, su fiel aliada, podrá preparar en pocos minutos los más ricos y variados platos.



En venta en
BAZAR
DOS MUNDOS
Florida 101,
Callao 302
y Sucursales.

duilia

EN CAPACIDADES DE 4½ LITROS Y 6 LITROS

La extraordinaria rapidez con que cocina **DUILIA** significa una notable economía en las cuentas de combustibles. Por eso **DUILIA** se paga sola en poco tiempo.

DUILIA, la cacerola a presión del sistema más moderno, seguro y sencillo. **¡REALMENTE PERFECTA!**

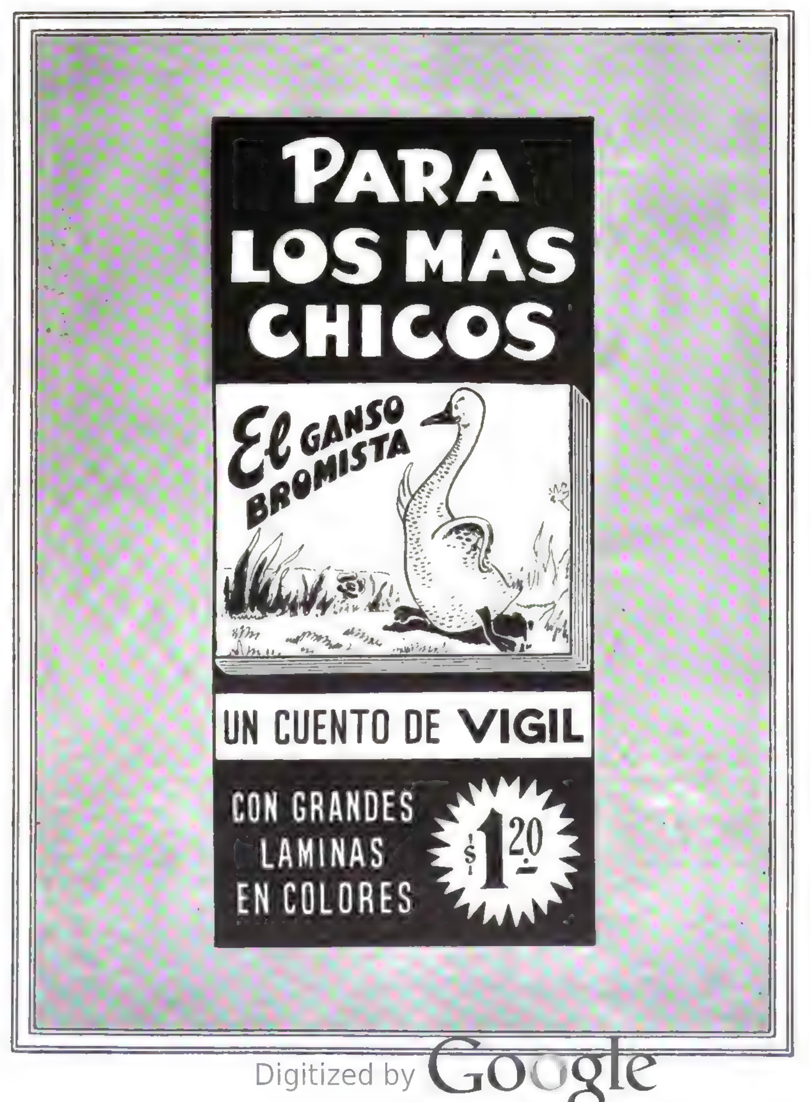
Recorte el cupón al pie y pida GRATIS y SIN COMPROMISO el interesante librito "COMO PREPARAR EN POCOS MINUTOS PLATOS MAS SABROSOS Y NUTRITIVOS".

SRES. PUGLIESE Y CIA.
Sírvanse remitirme el librito de recetas ofrecido.
NOMBRE ....
CALLE ....
LOCALIDAD ....

FABRICANTES:
PUGLIESE y Cía.
S. R. L.
(Cap. $ 1.000.000)
12 de Octubre 129
AVELLANEDA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA





DE ENRIQUE MENDEZ CALZADA

Si nuestras amigas no nos compensan de nuestros amigos, no nos sirven para nada.

Parecía mentira que una sola cabeza pudiera ignorar tantas cosas.

...Era la una de la madrugada, esa hora en que los acomodadores de los cinematógrafos clasifican cuidadosamente en sus casas las monedas paraguayas o brasileñas de que tienen llenos los bolsillos.

—Se puede conocer perfectamente el corazón humano y desconocer completamente el corazón femenino.
—Naturalmente — repuso el misógino. — ¿Qué tiene que ver lo uno con lo otro?

En materia de edificación, la "neue Sachlichkeit" significa un magnífico adelanto. Las viviendas que hoy se construyen de acuerdo con el nuevo estilo, esas casas en cuyo interior se omiten todos los elementos superfluos de la arquitectura tradicional, son verdaderamente encantadoras. En ninguna época se han construído casas más cómodas para estar fuera de ellas.

La misión tradicional del teatro, o por lo menos una de sus misiones más importantes, consiste en desterrar prejuicios y no es fácil hacer teatro en una época como la nuestra en que la generalidad de las personas tiene tan pocos prejuicios.

...Eran unas gentes deliciosamente finas, en cuya casa me sentía tan a gusto como en la propia. No faltaba allí nada de lo que pudiera darme la sensación de no haber salido de mi propio hogar; ni siquiera el aburrimiento.

Los artículos de fondo de los periódicos dan la impresión de que se repitieran cada cierto tiempo, como los anuncios de dentífricos.

Las muchachas jóvenes son peligrosas como los automóviles nuevos, por exceso de fuerza en el arranque; las mujeres de "cierta edad" lo son como los coches muy usados, de los que nunca se sabe en qué momento van a fallar los frenos. Ahora bien: el peligro de romperse la crisma es el mismo en uno y en otro caso.

La balanza automática que hay en el vestíbulo de los teatros vive implorando la caridad pública, pero no hay que hacerle caso. Si se echa una moneda en su cepillo se da por ofendida, y, con altiva dignidad, le alarga a uno su tarjeta.

Por espacio de un siglo, y de acuerdo con una fórmula grata a Stendhal, la novela fué "un espejo paseado a lo largo de un camino". Después de Marcel Proust, de James Joyce, de Virginia Woolf y demás virtuosos de la introspección, es una cámara cinematográfica a "ralentisseur" siempre enfocada sobre el mismo punto.

En Europa cualquiera puede salir al campo: basta con tomar un tren y bajar donde a uno se le antoje. En América, para ir al campo... hay que tenerlo. Se concibe perfectamente, en América, que un hombre o una mujer haga un casamiento de conveniencia sin el menor espíritu de codicia, por puro amor a la naturaleza.

Era una mujer exquisita, y nada lo demostraba tan acabadamente como la extrema sobriedad de sus gustos. Tenía pocos vestidos, pocos muebles, pocos libros, pocos amigos, pero todo cuidadosamente seleccionado. Sostenía que la máxima simplicidad constituye la clave de la suprema elegancia, y le repugnaba todo lo superfluo. Tan fielmente seguía esas normas que en materia de años nunca había tenido más que los puramente indispensables.

SOMBRERO



Sombrero de crin blanca con adorno de aigrettes blancas que sobresalen del ala.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

César y Cleopatra

(Conclusión de la página 64)

una fortuna en collares de piedras preciosas que cuelgan de su cuello firme y se deslizan por pecho, hombros y espalda. La mujer se sabe irresistible y pronto es dueña absoluta de la situación.

En la noche perfumada de Oriente, Julio César, amo y señor de todo un mundo, cae esclavizado a los pies de la extraña criatura. La partida está ganada para la reina.

Sigue la euforia de los días inimitables, la maravillosa embriaguez del amor. El hombre jamás ha sido tan brutalmente feliz. Este sentimiento será su muerte, ¡desenlace casi siempre fatal! Amores extraordinarios, muertes dramáticas. Es que en Cleopatra todo es excesivo, fabuloso, como ella misma. La fatal sirena de los ojos verdes encadena y arrastra al abismo. Es un pozo insondable de misterio esta mujer calculadora, cerebral, que no se entrega nunca del todo y que, bajo las apariencias de frívola coquetería, razona fríamente cuanto realiza. Es posible que amara a César, al hombre grande que puede ser su padre, pero, por encima de este sentimiento estrecho, está el otro, su pueblo, al que sueña poderoso y magnífico. En ese momento de su vida sólo el dictador romano puede realizar su anhelo. Un imperio Mediterráneo, con toda la pompa de la vieja dinastía faraónica donde ella, Cleopatra, sería la soberana fabulosa. Su inteligencia trabaja para lograrlo y su cultura, que ya es superior a la que tienen las mujeres de su tiempo, se enriquece cada día más. El amante está fascinado y no puede separarse de ella. Es así como, ya en Roma, la hace viajar hasta aquella ciudad y la declara huésped oficial. Ella ha ido acompañada de Cesarión, hijo de ambos.

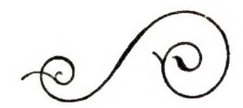
Julio es excesivo y magnífico. Siente como una necesidad de exhibir ante los suyos este amor del que está llena su alma. Y no contento de mostrarse en público con Cleopatra, de sentarla a su lado en las fiestas del Circo, hace esculpir su estatua por Archesilao y la coloca en el templo de Venus. El escándalo llega a su cumbre. La reina extranjera fermenta odios. Las damas romanas no le han perdonado nunca su belleza extraordinaria y ese flúido extraño que parece desprenderse de toda ella y que hace enloquecer a los hombres. Es el momento de actuar. La misma Calpurnia, esposa legítima del César, está conspirando en la sombra desde hace tiempo. Humillada y ofendida, ha sentido cada día crecer su odio hacia Cleopatra, la intrusa, y nada la detendrá ya.

César está ajeno a cuanto ocurre a su alrededor. El amor de la egipcia es más dulce para él que toda la gloria de sus triunfos, más que la brisa tibia que viene del monte Palatino. Sólo vive para gozar de este sentimiento avasallador que lo envuelve. Las gentes, el mismo Plutarco, hablarán de embrujos, de sortilegios, de extrañas mixturas que la reina de Oriente da a beber al romano. No hay tal cosa. Es solamente un hombre de edad madura, un hombre que ha pasado largamente el medio siglo de vida, frente a una mujer extrañamente bella, poderosamente seductora, joven e inteligente. El punto final de su vida es un brillante punto de luz.

Y un día Julio César cae asesinado. Ha dejado dos testamentos. En uno de ellos se nombra heredero de todo lo suyo a Cesarión, su hijo y el de Cleopatra. Calpurnia quema este documento que pondría a la reina de Egipto en el trono del Universo.

La suerte de Cleopatra empieza a palidecer. Por el momento, solamente. Los viejos faraones no perdonan a la ambiciosa hija del Nilo el emplear como arma de conquista su belleza fascinante. El imperio del Mediterráneo, que tan ardientemente soñara en noches de fiebre y vigilia, se está deshaciendo como espuma de jabón. Días luminosos vendrán luego y dramáticos al fin... Su destino es trágico, como lo es el de todos aquellos que se aproximaron a su vida. Y es que esta vida extraordinaria, toda fuego, ha de consumirse incendiando cuanto toca.

Cleopatra, la maravillosa reina de Oriente, se nos aparece todavía hoy, a más de dos mil años de distancia, como la encarnación viva, inquietante del amor, la belleza y la gloria, cuyo imperio los dioses no quieren que sea perdurable.



Una restauración en Versalles

(Conclusión de la página 71)

faraón y entregarse a su placer favorito. Ese reloj está también en su lugar, desgranando las melodías que encantaban a la reina, rigodones, minuetos, y la más popular de las canciones de la época: *Il pleur, bergére*, compuesta por Fabre d'Eglantine, el futuro dantonista que debía votar por la muerte del rey...

Las preferencias de María Antonieta, sin embargo, antes que a esta cámara, iban a los gabinetes interiores que se había hecho instalar para huir de la etiqueta y del ceremonial del Palacio, y a sus majadas de Trianón. La cámara, empero, fué el último lugar que ocupó en Versalles y de donde se evadió, a medio vestir, el 6 de octubre de 1789, cuando el pueblo amotinado forzó las puertas: las sábanas de su cama, acribilladas de sablazos, conservaron las huellas del furor popular.

La Cuarta República ha puesto en la conservación de Versalles el mismo empeño inteligente que los regímenes que la precedieron. Este palacio no es sólo la evocación de páginas de historia en las que alternan esplendores y tragedias; es también — y sobre todo— un monumento a la gloria del arte y del artesanado francés.

"Su cutis es suave y perfumado como un pétalo de rosa"

Cuídelo!

Usando diariamente jabón TINKAL, queda asegurada la lozanía de su piel, pues la preparación científica y las propiedades benéficas de su suave y abundante espuma, conservarán la tersura y juventud con que la naturaleza la ha dotado.

Su hermosa piel tendrá un marco de seducción en la fragancia de la Loción TINKAL, un perfume moderno que da una nota primaveral a su belleza. Perfume su piel con la fragancia que los hombres adoran.

JABON Y LOCION
TINKAL

BRILLANTINA
SHAMPOO
LAPIZ LABIAL
TALCO
POLVO FACIAL

JABON DE TOCADOR TINKAL
JABON TINKAL

Perfumería "VERITAS" de "LA FARMACO ARGENTINA" S. A.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA

El Averiguador

por PESCATORE DI PERLE

PEDRITO, *Concordia.* — El dios olímpico encargado de soltar la lluvia es el propio Zeus — que los italiotas llamaban Júpiter, — y el soplador de los vientos es Eolo. Cronos (Saturno) es — tal cual dice usted — el símbolo del tiempo, pero no del tiempo como estado atmosférico, sino como duración de las cosas sujetas a mudanza. En cuanto a Plutus (en buen castellano se dice Pluto), es el más grande y reverenciado de los dioses en estos días que corren: es el dios de la riqueza, de los dólares (recuerde el vocablo *plutocracia*). Quienes cruzan este valle de lágrimas como patos desheredados y sin suerte, no deben maldecir a Pluto. Pluto quiso favorecernos, pero... Sepa usted que el dios de las riquezas — según nos cuenta Aristóteles — tenía unos ojos hermosísimos, verdes como el trigo verde... Un día entre los días cometió la imperdonable pavada de decirle a Zeus que él, Pluto, admiraba a la ciencia y a la virtud. El jefe del Olimpo — que nunca fué inteligente ni virtuoso — tomó la cosa a sarcasmo, montó en cólera y le arrancó los ojos a su interlocutor. Por eso, y desde entonces, Pluto distribuye las fortunas a ciegas. Y ello le explicará a usted por qué son tan ricos Fulano, Zutano y Mengano. Dicho sea sin ánimo de ofender a nadie.

E. FUENTES GRAÑA, *Rosario.* — La famosa composición que empieza diciendo:

Un soneto me manda hacer Violante...

se encuentra en la comedia *La niña de plata,* de Lope de Vega. Pero anteriores al de Lope se conocen dos sonetos de la misma índole, originales de Diego de Mendoza Barros y Baltasar del Alcázar.

"Un soneto me manda hacer Violante" ha sido imitado infinitas veces en francés, inglés, alemán e italiano.

ARQUITECTO, *Capital.* — La inmutabilidad del idioma vasco a través de los siglos es pura leyenda. Un filólogo de los quilates de don Américo Castro dice expresamente: "Algunos espíritus ingenuos piensan que el vascuence se habló siempre de la misma manera, y que Adán dijo en vasco a Eva: *sermo du,* o sea *qué tal te va,* ni más ni menos que como se dice hoy en Hernani o en Guernica. Pero dejando aparte la broma de Adán — que yo no he inventado, — es cierto que hay muchos que piensan que el vasco se habla hoy como hace miles de años. Tal idea, aparte de ser lingüísticamente absurda, está desmentida por los hechos. El vascuence no es sino un conjunto de dialectos, restos de la lengua ibérica que se hablaba en España cuando la conquista romana... No habiendo poseído nunca una literatura, ni representado una civilización, el vascuence ha dado brincos tremendos en su historia. Es imposible actualmente comprender una inscripción en ibérico, tan honda ha sido esa evolución... Las raras palabras vascas que aparecen en documentos medioevales son a menudo incomprensibles para los vascólogos actuales. En fin, un tipo de conjugación que se halla en el vascuence del siglo XVI está desapareciendo en la lengua actual".

CACHO, *Pilar.* — La Victoria de Samotracia, joya inestimable del Louvre (cuya reproducción puede admirarse públicamente en esta capital en la entrada de una casa de departamentos de la esquina de Juncal y Esmeralda), tuvo en un principio cabeza y brazos. Como que aparecía tocando una trompeta. Pero cuando la encontró M. Champoiseau en 1863 en la isla de Samotracia (Samos de Tracia) ya estaba mutilada, tal como ahora se la conoce. La incomparable escultura conmemora una victoria naval lograda en el año 306 a. de C., y en aguas de Chipre, por Demetrios Poliorcete sobre la flota de Tolomeo, rey de Egipto. Muchos, como usted, la estiman como igual, o superior, a la Venus de Milo.

FIGARETE, *Concepción del Uruguay.* — El crítico inglés Fitzmaurice-Kelly dice del canciller Pero López de Ayala, autor del *Rimado de Palacio*: "Don Pedro el Cruel, Enrique II, Juan I, Enrique III, todos estos monarcas fueron servidos por Pero López de Ayala, sin flagrante defección y con notable provecho material. Para él la lealtad significaba poco cuando estaba en contradicción con el interés; sin embargo, ganó su dinero y sus haciendas peleando. Siempre pugnó por estar de la parte del vencedor..."

PIQUE, *Santa Fe.* — El bigote no es un ornamento *capilar,* sino peludo o piloso. *Capilar* se refiere sólo al cabello, y cabello decimos únicamente al pelo noble, al de la cabeza. Algunos somos muy poco nobles en tal sentido. Mas ya lo dijo Gracián para nuestro particular consuelo: de lo bueno, poco.

C. P., *Guayaquil.* — Macías, fué, en efecto, enamorado, célibe y gallego. A pesar de todo lo cual no se cayó de ventana alguna. Sus biógrafos — el infante don Pedro de Portugal, García Sánchez, Rodrigo Cota, Juan de Mena y Mariano José de Larra — difieren en cuanto a si el enamorado doncel murió en un calabozo o en mitad de un camino. Pero todos están contestes en que le asesinó Hernán Pérez de Vadillo, esposo de la dama de los pensamientos de ambos, que se llamaba Elvira, tal cual aquella otra que diz que murió de amor. En la literatura castellana abundan, por cierto, los enamorados que se caen de una ventana y mueren. Las caídas, en amor, son casi siempre fatales. Ya lo dice Cervantes en *La Gitanilla.* Ahí está, v. gr., el ejemplo de Calisto, que en la famosa *Tragicomedia,* allá por el aucto décimonono, "es caydo del scala é no habla ni se bulle" y "tan muerto es como mi abuelo". Y, en fin, en el siguiente aucto la propia Melibea "déxase caer de la torre abaxo".

IRIS, *Capital.* — Según M. G. Goury, la duración de la vida en el hombre prehistórico era muy breve. Sobre 187 sujetos de edad determinable, más de la tercera parte sucumbieron antes de los 20 años. Y el resto — salvo tres que pasaron de los 50 — murieron entre los 20 y los 40.

UNO DEL OFICIO, *Castelar.* — La voz *tabloid* (pronúnciase *tábloid*) es un neologismo inglés, que empezó por usarse en las farmacias como sinónimo de pastilla, sello, tableta, y hoy se emplea por *comprimido.* Los diarios *tabloid* son los que se caracterizan por lo reducido de su formato y, a veces, por lo escueto de sus noticias. En su sentido farmacéutico, el diccionario de Julio Casares ha castellanizado la forma *tabloide.*

VROMSKY, *Capital.* — Desde la época de la Colonia hasta el día 31 de octubre de 1894 el "regulador legal del tiempo" de la ciudad de Buenos Aires fué el viejo reloj del Cabildo, que hoy se encuentra en una de las torres de la iglesia de San Ignacio. Por decreto del Gobierno Nacional, a partir del 1º de noviembre del citado año se rigió la hora por el meridiano de Córdoba, respecto al cual nuestros relojes adelantaban veintitrés minutos y diecinueve segundos.

M. B., *Avellaneda.* — El vocablo *deporte* puede aplicarse con toda justicia a la canasta uruguaya, a cualquier otro juego de baraja, al *mantantirulirulá,* a la pesca con caña, al *ta-te-ti,* a sentarse en una esquina papando moscas, o a cualquier otro pasatiempo ocioso. Eso es, precisamente, *deporte.* Lo establece el diccionario: "Recreación, *pasatiempo,* placer, diversión". La palabra nos viene de la tercera acepción del verbo *deportar* (divertirse, recrearse). Que el deporte sea un pasatiempo útil o inútil, beneficioso o perjudicial, eso ya es otra historia.

BOY, *Jujuy.* — La frase "la victoria no da derechos" no es de Mitre ni de Elizalde, ni de Drago, sino del doctor Mariano Varela. La estampó por vez primera el 27 de diciembre de 1869, siendo ministro de Relaciones Exteriores de Sarmiento, en una nota dirigida a don Carlos Loizaga, ministro del gobierno provisorio del Paraguay. Pero el concepto es antiquísimo. Acuérdese usted de las victorias de Pirro.

ANTIGUA SUBSCRIPTORA, *Quilmes.* — Los tres Reyes Magos — que, según Antonio de Lebrija, "ni eran tres, ni eran Reyes, ni eran Magos" — se distinguen tradicionalmente de este modo: Melchor, viejo y canoso; Baltasar, negro e íntegramente barbado; Gaspar, joven y lampiño.

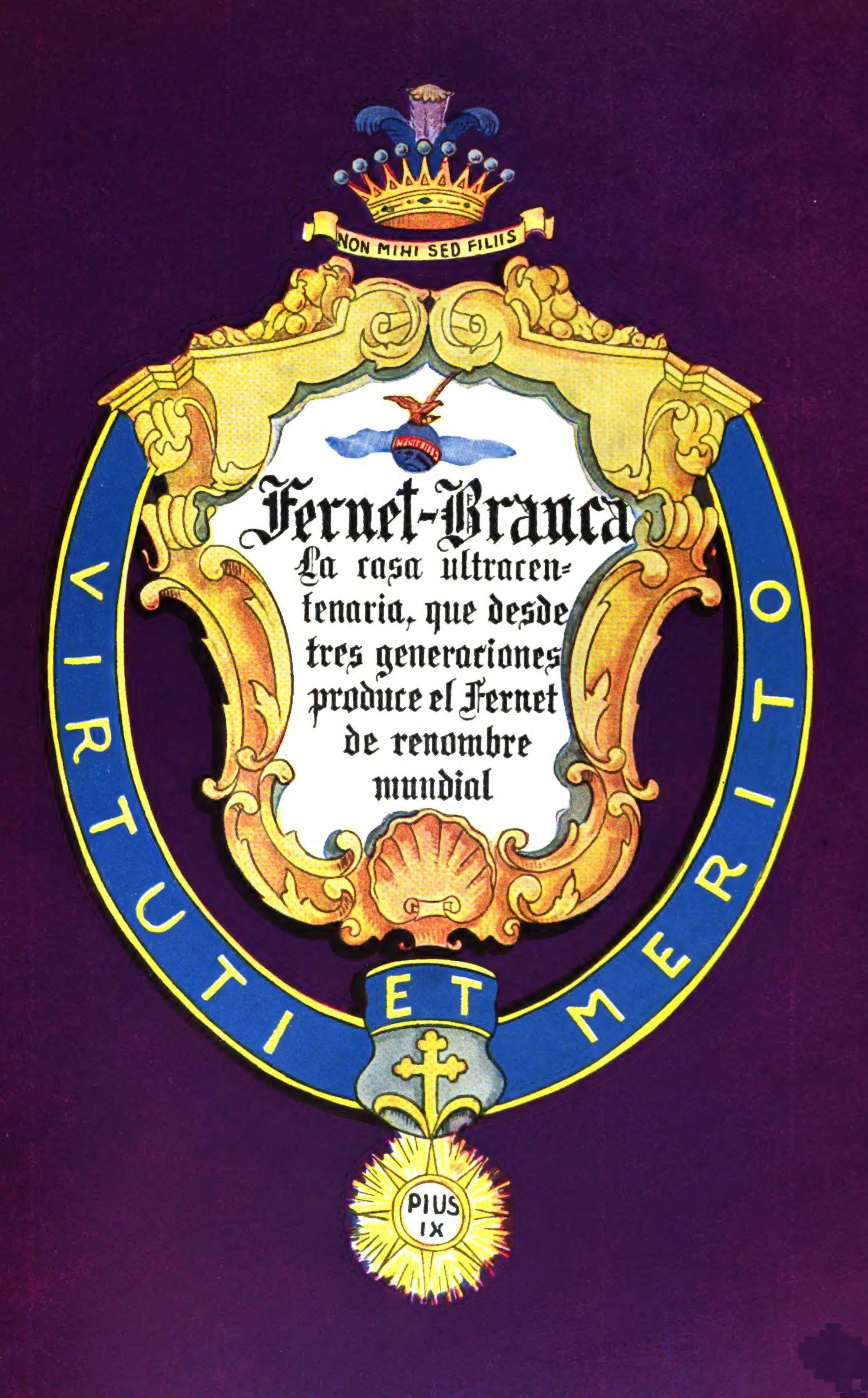
DON PEPE, *Salta.* — La Academia Española ha admitido en las últimas ediciones de su diccionario el verbo *lubrificar* y su derivado *lubrificante,* que hasta 1927 tachara de barbarismos. Y lo siguen siendo, pues las voces correctas son *lubricar, lubricante, lubricativo,* etc. Ello se prueba por su etimología: la voz castellana *lubricar* — hacer resbaladiza una cosa — viene directamente del latín *lubricare,* con el mismo significado. *Lubrificante* es un absurdo galicismo. Absurdo por dos motivos: 1º Porque tiende a substituir sin razón valedera un término que ya existe en nuestra lengua: lubricante. Y 2º, porque la voz francesa *lubrifier* es un disparate. ¿De dónde sacaron los franceses la sílaba parásita *fi*? Para explicarla, la etimología no puede derivar su verbo, como el nuestro, del latino *lubricare,* y se ve obligada a dar un inútil y caprichoso rodeo, acusando como voces originarias las latinas *lubricus,* resbaladizo, y *facere,* hacer. Esta intervención arbitraria de la sílaba *fi* debe ser en la misma Francia de muy reciente data. Pues sus mejores clásicos la ignoraron. Así dice Ambroise Paré (*Introd.,* 14): "Faut prendre premièrement viandes faciles à cuire, ou *lubriques* — glissantes..."

Atlántida, fundada el 7 de marzo de 1918. Es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo R. 91, Buenos Aires. T. E. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 2 en toda la República. Suscripción anual en la República Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 20 m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 25 m/n. En los demás países: 1 año, $ 30 m/n. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 289.240. Representantes generales para publicidad en Estados Unidos de América: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. Y. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69, Fleet Street, London, E. C. 4.

CORREO ARGENTINO | FRANQUEO A PAGAR, CUENTA 36 | TARIFA REDUCIDA, CONCESION 17

26.000 ejemplares es la tirada de la presente edición y de esta cantidad nos responsabilizamos moral y legalmente ante quienes anuncian en ATLANTIDA. Esta revista está asociada al Instituto Verificador de Circulaciones.

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF MINNESOTA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF MINNESOTA

Painted by Mr Herring. Doncaster. Engraved by Mr Sutherland

MEMNON,

THE WINNER OF THE GREAT St LEGER, AT DONCASTER. 1825

(Eighty Eight Subscribers — Thirty Started)

By Whisker, dam (Manuella), by Dick Andrews, grandam (Mandane) by Pot 8os.

THE PROPERTY OF RICHARD WATT ESQ.

To whom this Print by Permission is most respectfully dedicated by the Publishers, W. SHEARDOWN and SON.

Al ofrecer estos cigarrillos lo hacemos convencidos de que nuestra larga experiencia nos ha permitido hallar la mezcla perfecta de tabacos Burley, Virginia y Oriental.

COMPAÑIA NOBLEZA DE TABACOS S. A.



¿Clase?... Rubios — ¿Precio?... $1.20 — ¿Calidad?... Pruébelos

Digitized by Google